

TEMA DEL MES

TRANSICIONES agroecológicas

ADEMÁS

- EDITORIAL: LA TECNOCENCIA A DEBATE
- ENTREVISTA: VÍCTOR SUÁREZ CARRERA
- CUMBRE SOBRE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS 2021

EDITORIAL

La tecnociencia a debate

El desarrollo materialista impulsado por la ciencia occidental ha dejado de lado los aspectos éticos, al suponer que el crecimiento material conlleva el bienestar social. Este supuesto no está respaldado.

Efraim Hernández Xolocotzi. *Agricultura campesina ¿obstáculo o alternativa?* Seminario en el Colegio de Posgraduados, 1988.

La gente de campo y en particular los “agrónomos de guarache” como Efraim Hernández Xolocotzi, el “maestro Xolo”, siempre supieron que la ciencia y la tecnología no son neutrales y que las formas de producir que el capitalismo impulsa en la agricultura erosionan tanto los ecosistemas como las comunidades

La agricultura moderna como parte del desarrollo capitalista tiende a homogeneizar a los genotipos y a los agroecosistemas. Su multiplicación de los procesos degradativos se debe al objetivo de máximas ganancias...

Que la ciencia y sus aportes tecnológicos no son imparciales y están marcados por la lógica, prioridades e intereses dominantes en el sistema que las cobija, no es algo que todos acepten. La presunta neutralidad del conocimiento científico y su condición de intachable motor del desarrollo humano son mitos fundacionales de la modernidad; un orden prometido donde a lo más se acepta que la ciencia puede usarse mal, pero no que sus propios paradigmas pudieran estar sesgados.

Es casi un lugar común criticar la iniquidad de las relaciones sociales propias de la economía capitalista, en cambio es más reciente el reconocimiento de los daños que en el trabajador y el consumidor producen el modo material de producir y la materialidad misma de los productos.

Desde siempre sabemos que las relaciones laborales que establece el orden del gran dinero son relaciones de explotación, pero hoy sabemos que también su tecnología y sistemas de trabajo dañan físicamente a los trabajadores de la misma manera como los productos así generados enganchan y dañan a los consumidores.

El precio de un producto esconde una relación de explotación, su seductora envoltura muy probablemente oculta el daño a la vida que ocasionó su producción y ocasionará su consumo. El mal sistémico acecha tras del valor de cambio de sus mercancías, pero también tras de su valor de uso.

Por fortuna esto se ha ido reconociendo y hoy por el etiquetado de los alimentos podemos saber si su producción fue orgánica es decir libre de agrotóxicos y si contienen sodio, calorías, azúcares o grasas en exceso. Lo que hay detrás de estos avisos es un

sistema productivo peligroso que en su afán de lucrar no solo despoja del valor de su trabajo al trabajador también daña su organismo y el de los consumidores.

Un par de ejemplos. El monopolio es económicamente pernicioso pues aumenta sus ganancias a costa de reducir la competencia de la que depende el incremento de la productividad; el monocultivo es ambientalmente pernicioso pues aumenta los rendimientos a costa de reducir la diversidad ecosistémica de la que depende la fertilidad. Monopolio y monocultivo: perversiones económicas y agroecológicas simétricas que hay que combatir por igual.

En los ochenta del pasado siglo una parte de los campesinos mexicanos concluyó que mientras los acaparadores, la agroindustria y el sistema financiero les impusieran sus reglas los pequeños productores serían bolsados. Y discurrieron que para liberarse era necesario “apropiarse del sistema productivo” mediante organizaciones económicas autónomas: comercializadoras, agroindustrias, financieras, aseguradoras... Y con sus asegures, estuvo bien.

Pero con el tiempo estos y otros campesinos se dieron cuenta de que no bastaba con apropiarse del proceso productivo,

era necesario revolucionarlo. No podían quedarse en controlar los eslabones económicos de la cadena, había que transformar también los procesos tecnológicos y con ello la calidad de lo cosechado. Primero fue para acceder a mercados que demandaban productos saludables; pero pronto se dieron cuenta de que, aunque más laboriosos, los procedimientos “orgánicos” cuidaban la salud del productor y la salud de los ecosistemas. Entonces se volvieron ecologistas... y estuvo bien.

Así como el unilateral y asimétrico extensionismo sirvió para imponer los insumos tóxicos y la tecnología agresiva de la revolución verde, la recuperación y desarrollo de insumos inocuos y tecnologías amables demanda un esfuerzo técnico multilateral, respetuoso y dialogante en que participen tanto campesinos como portadores de conocimientos formalizados.

No es una idea nueva. Ya la predicaba hace más de cuarenta años el maestro Xolo para quien era claro que en los conceptos, valores y prácticas de la agricultura campesina se pueden encontrar respuestas a la catástrofe provocada por el productivismo, de ahí que sus saberes deban ser reconocidos, estudiados y desarrollados con el auxilio de la ciencia formalizada.

El sistema de investigación resultante de un enfoque tecnócrata de desarrollo agrícola no capta la importancia de la agricultura campesina para coadyuvar a resolver los problemas

En el estudio de la economía campesina hay que considerar su estructura y función, la racionalidad de las prácticas agrícolas aplicadas en el manejo de los

recursos y los mecanismos propios de generación, de transmisión y de aceptación de conocimientos...

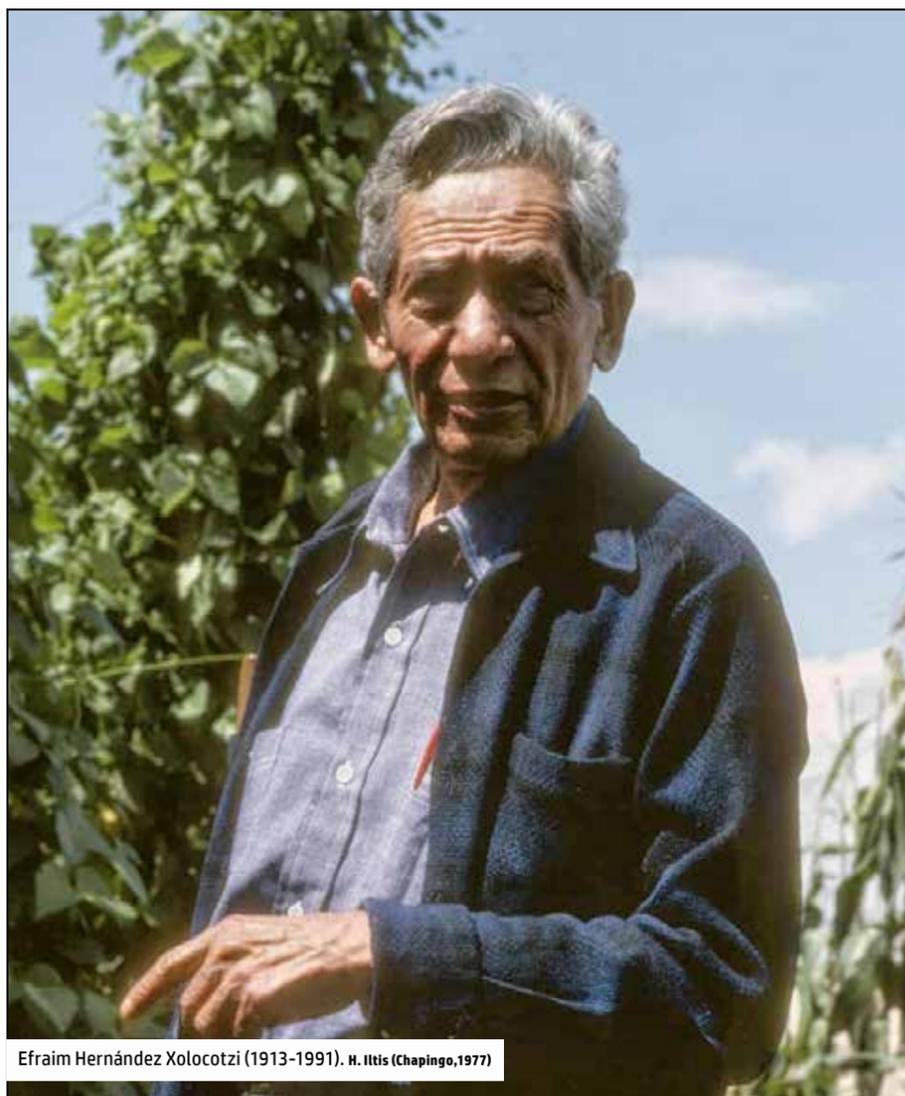
Por todo lo dicho es muy celebrable que la política de autosuficiencia y soberanía alimentaria de la 4T vaya dirigida principalmente a los campesinos y que dos de sus principales programas: Sembrando vida y Producción para el bienestar, tengan un enfoque expresamente agroecológico.

En el caso de Producción para el bienestar, las Escuelas campesinas son Comunidades de aprendizaje donde agricultores y promotores (uno social y otro productivo), recuperan, intercambian y desarrollan conocimientos agropecuarios en un ejercicio cuyo paradigma no es el “tecnócrata” y “materialista” de la tecnociencia occidental, sino el holista y ético de los pueblos agrarios; que no es lo mismo maximizar a toda costa las ganancias que procurar el bienestar presente y futuro.

Así como los policultivos que remedian a los ecosistemas naturales son más sostenibles que las siembras de una sola planta, así los trabajos en colectivo son más eficientes que los que se realizan por separado. Y no solo ni principalmente por economía de escala sino también y sobre todo por la confluencia de capacidades, saberes y recursos que hacen posible. El sistema en que vivimos es hostil a los pequeños productores y los labriegos de todo el mundo han aprendido que solo trabajando y luchando juntos es posible hacerle frente. Escasos de tierras y de capital la mayor riqueza de los campesinos es la organización.

Está bien que las transferencias monetarias de Sembrando vida y Producción para el Bienestar lleguen a los campesinos directamente y no a través de organizaciones clientelares que los desviaban. Pero, así como quienes participan en las Escuelas campesinas se organizan para intercambiar y desarrollar conocimientos agrícolas, así podrían organizarse para producir los insumos, para acopiar y comercializar el producto que sale al mercado, para procesar algunas cosechas, para acceder al crédito... más todas las necesidades familiares y comunitarias que se acumulen, que sin duda serán mejor atendidas si se suman esfuerzos que si cada quien le busca por su lado.

El gobierno no puede forzar la organización de los campesinos y cuando lo hizo las agrupaciones inducidas duraron poco, véanse los casos de los presidentes Luis Echeverría y Carlos Salinas, aunque también el de Lázaro Cárdenas. Sin embargo, así como en las Comunidades de aprendizaje se aprende a mejorar semillas, hacer compostas o combatir plagas así se podrían intercambiar experiencias de trabajo conjunto y discutir los pro y contras de las diversas formas asociativas. Porque bien vista la organización de los productores es una ecotécnica... y la más importante porque con ella se procuran las demás. •



Efraim Hernández Xolocotzi (1913-1991). H. Ittis (Chapingo, 1977)

A. Martha



Cortesía Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural

Transición agroecológica: viable y necesaria

De la redacción

La utopística agroecológica propone inaugurar un nuevo enfoque que rescata la relevancia que han tenido las tecnologías campesinas e indígenas mesoamericanas para optimizar la eficiencia relativa de la tierra, el balance energético, la estabilidad, la resiliencia y la sostenibilidad de los agrosistemas. La agroecología fomenta un diálogo de saberes donde confluyen tecnologías inventadas y desarrolladas desigualmente en el tiempo, donde las tradicionales han sido y son las determinantes en el manejo y productividad del maíz y la milpa.

Miguel Ángel Damián Huato / Víctor M. Toledo (Utopística agroecológica innovaciones campesinas y seguridad alimentaria en maíz. 2016)

En este número, *La Jornada del Campo*, abordará un tema que por lo general no está en los debates públicos (aunque cada día más), ni en las agendas de los grandes medios de comunicación, ni en “la mañana”, ni mucho menos en la comentocracia nacional. La transición agroecológica, es un tópico

de suma relevancia para México -y el mundo- justo cuando el calentamiento global acecha al planeta entero, provocado por la alta emisión de gases de efecto invernadero, la utilización irracional de fertilizantes químicos, el aumento de la deforestación, sequías e inundaciones severas, etcétera.

En general, al campo mexicano se le “visibiliza” cuando hay

alguna manifestación o cuando se dice que hay corrupción en algún programa público o cuando es nota roja, pero desafortunadamente, el sector rural, no está en el análisis, ni en la reflexión, ni el debate cotidiano.

Durante casi 14 años (en octubre es nuestro cumpleaños) nos hemos ocupado de darle voz a la amplia diversidad de temas que ocurren y concurren en el sector rural, ya que “del agro vienen aire y agua limpios, paisaje, cultura, cohesión social”.

El campo mexicano, sobre todo la agricultura campesina e indígena ha estado inmerso “en el laberinto del minotauro neoliberal”; durante más de 30 años se impuso un modelo producción basado en diferentes paquetes tecnológicos (herbicidas, agroquímicos, semillas transgénicas, etcétera) que han deteriorado severamente los suelos, el agua, el aire, así como la pérdida de ecosistemas y biodiversidad. Malnutrición, migración masiva, inseguridad y violencia. Los resultados del modelo neoliberal y de Revolución Verde han sido desastrosos y gracias a este modelo las grandes corporaciones agroalimentarias se han beneficiado a costa de las y los campesinos e indígenas.

Sin embargo, y a pesar del avallamiento neoliberal, las y los campesinos fueron capaces de reinventarse, de resistir, de crear organizaciones, de generar empleos, de producir alimentos sanos y reestablecer el dañado tejido social. Así es, como del campo mexicano brota vida y esperanza.

Asimismo, las y los campesinos e indígenas durante décadas han “peleado” y “propuesto” nuevas políticas públicas para el campo, mejor distribución de los presupuestos rurales, inclusión y

acceso al crédito rural, asesoría y acompañamiento técnico, respetando y conjuntando sus saberes ancestrales, además, exigiendo respeto a sus innovadoras formas de producir alimentos.

La nueva política agroalimentaria que se impulsa desde el gobierno de la Cuarta Transformación (4T) a través de diversos programas prioritarios (Sembrando Vida, Producción para el Bienestar, Fertilizantes gratuitos, Precios de Garantía, Bienpesca) tiene el “objetivo de aumentar la producción alimentaria sustentable” y “fortalecer la economía campesina e indígena”.

En ese sentido, sin duda alguna, se han dado visos importantes para iniciar la transformación en el campo mexicano. Considerar a las y los pequeños y medianos productores como sujetos de derecho y productivos es parte fundamental de la nueva política, decisiones trascendentales como el etiquetado frontal en alimentos ultraprocesados, el decreto presidencial sobre sustitución gradual de glifosato y prohibición del maíz transgénico, asimismo,

precios justos y seguros a las y los productores. Una de las estrategias más importantes consiste en la determinación del actual gobierno de impulsar la transición agroecológica para producir más y mejores alimentos.

Sin embargo, dicha política pública no será suficiente para lograr el objetivo principal de rescatar al campo y alcanzar la autosuficiencia alimentaria si no se articula en una política pública integral, que acompañe las diferentes alternativas y soluciones impulsadas por las y los mismos productores, organizaciones campesinas, cooperativas y un sin fin de experiencias campesinas e indígenas que ya existen.

Es por ello que este número y en el próximo (168) retomamos las diferentes experiencias de transición agroecológica que se han promovido desde los movimientos campesinos e indígenas y la estrategia que se está impulsando desde el gobierno de la 4T, a través de la Estrategia de Acompañamiento Técnico (EAT) del Programa Producción para el Bienestar (PpB). •

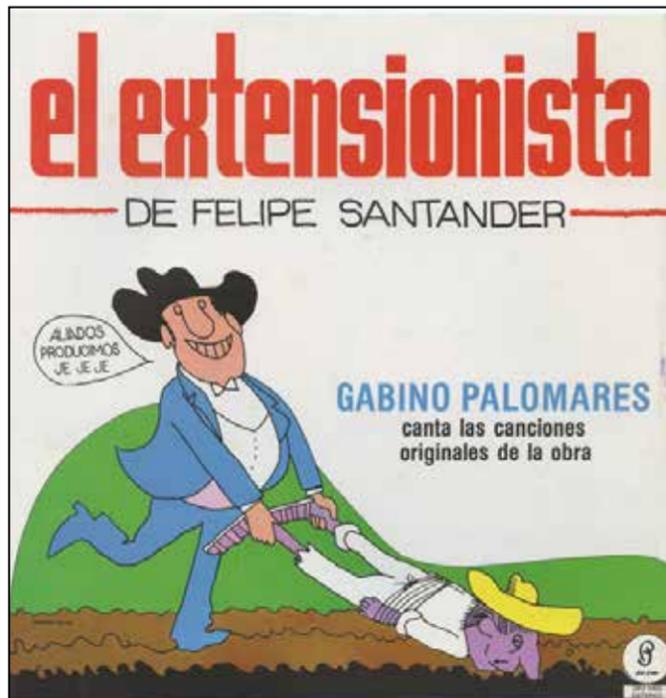


Cortesía Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural

Malnutrición, migración masiva, inseguridad y violencia. Los resultados del modelo neoliberal y de Revolución Verde han sido desastrosos y gracias a este modelo las grandes corporaciones agroalimentarias se han beneficiado a costa de las y los campesinos e indígenas.



Cortesía de la subsecretaría de Autosuficiencia Alimentaria



Extensión agrícola en México: tres momentos históricos

Héctor Becerril Toral Agrónomos Democráticos

“Como nada tenemos, todo lo haremos”. Juan Domingo Perón.

1er. Periodo

Extensionismo agrícola de la Revolución Verde (1940-1976). Este servicio de capacitación y asistencia técnica inspirado en la división mundial del trabajo y la división técnica del quehacer industrial se ensambla perfectamente con la política pública del gobierno de México de ese entonces, pues se impulsaba el modelo de sustitución de importaciones, y a nivel internacional la fuerte influencia de la Segunda Guerra Mundial obligó a nuestra agricultura a la autosuficiencia alimentaria e incluso se presionó el papel de exportador de mano de obra y materias primas para los aliados, principalmente los Estados Unidos. Además, se fortaleció la innovación e investigación mediante la instalación en México de fundaciones como la Ford y la Rockefeller, que aliadas con las instituciones de investigación mexicanas como el Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA), sellaron un pacto de unidad y trabajo que garantizaría el desarrollo productivo al Sur del Río Bravo.

Fue este el escenario en donde se estructura un puente efectivo entre el Estado mexicano y la sociedad rural. Este vínculo llamado extensionismo consistió en formar un verdadero ejército de ingenieros agrónomos y profes-

siones conexas cuya función era transferir la tecnología de nuevos resultados genéticos, uso del riego, mecanización y por consiguiente el uso masivo de agrotóxicos para controlar hierbas, plagas y enfermedades. Este periodo terminó en 1976 siendo director de extensionismo agrícola el Ing. Héctor Howard Porras.

El extensionismo ligado a la investigación agrícola local e internacional fue acompañado de otros instrumentos de política económica y de otras tantas instituciones como el crédito, seguros, precios de garantía, cuotas de riego subsidiadas en la tarifa eléctrica y el cierre de la pinza con la comercialización de organismos públicos como CONASUPO y sus filiales DICONSA y LICONSA. Durante este periodo también se impulsó la enseñanza agrícola en instituciones como la Universidad Autónoma Chapingo, UAAAN de Saltillo, los Institutos Tecnológicos Agropecuarios de la DGETA y las facultades de las Universidades Estatales. También participaron Instituciones privadas como el Tecnológico de Monterrey.

2do. periodo

Extensión agrícola y neoliberalismo (1976). Con la desaparición de la Dirección General de Extensión Agrícola, se da un periodo de dismantelamiento de las instituciones de fomento agrícola del Estado mexicano. En efecto, presionados por abordar esquemas de apertu-

ra comercial y el derribamiento de las barreras arancelarias, junto con el dismantelamiento del aparato institucional, desaparecieron una serie de funciones como la Dirección General de Organización Campesina, la Dirección de Industrias Agrícolas, la Dirección General de Conservación de Suelos, la institución de control de Unidades de Riego que atendía a dos millones de hectáreas agrícolas, más una larga lista de instituciones paraestatales y desconcentradas como la Comisión Nacional de Fruticultura o las Comisiones de Cuencas Estratégicas de los Ríos Balsas, Papaloapan etc.

¿Qué se ofreció a cambio? De 1982 a 2018 se observó una cascada de privatizaciones y deslinde laboral de los organismos públicos encargados de dar solamente asistencia técnica a una tipología de productores de mediano y alto potencial productivo.

Lo anterior impulsado por cambios profundos sobre la propiedad social de la tierra como lo fue la contrarreforma al artículo 27 constitucional cuyo espíritu fue el de crear un mercado de tierras y el tratamiento no productivo, sino asistencialista a los agricultores de menor potencial. Así surgen los programas de transferencias como Solidaridad, creándose así, un nuevo escenario para propiciar la concentración y centralización de las grandes empresas. La investigación agrícola léase INIFAP sufre un marcado debilitamiento y pretende ser sustituida por las fundaciones Produce, destruyendo la visión de largo plazo del conocimiento científico siendo sustituido por un pragmatismo que afectó al modelo de extensión sobreviviente que, aun así, subsistía dando palos de ciego. El enfoque neoliberal planteó y ejecutó proyectos de sanidad vegetal y mínima labranza para abrir camino a su majestad el glifosato y toda la corte de agrotóxicos subsidiados por el Estado. En estos dos proyectos el INIFAP fue sustituido por el CIMMYT.

3er. periodo

La Cuarta Transformación. El modelo de extensionismo que se está construyendo debe ser parte armónica de una política pública integral, cuyos objetivos generales serán la luz que guíen el correcto armado de un

nuevo modelo de intercambio de saberes en un proceso constante de progreso tecnológico. Proponemos tres grandes objetivos: a) luchar contra la pobreza en el campo, b) mantener y acrecentar la base de recursos naturales, c) desarrollar la nueva ruralidad en el marco territorial sustentable. Estos tres elementos a partir de un diagnóstico breve marcarán el constructor colectivo de nuevas relaciones políticas económicas y sociales impulsadas por el Estado, en donde sea posible desarrollar la agricultura, pero enfocada hacia la industria agroalimentaria integrando vertical y horizontalmente los proyectos de infraestructura territorial y creando órganos de concertación local y regional para así ir empoderando a los campesinos y demás actores sociales en su propio desarrollo.

Este modelo debe ser capaz de transformar las relaciones de poder en el propio territorio y además cruzar actividades que antes no estaban relacionadas, como poner centrales de maquinaria para dar servicio a una región, proyectar patronatos de investigación aplicada, gestionar recursos complementarios con los gobiernos estatales y municipales, fomentar actividades económicas con enfoque de género etc. En fin, este cuerpo de extensión será multimodal, interdisciplinario, en ocasiones con asistencia técnica temporal y aglutinando a todas las universidades y tecnológicos del territorio para transitar hacia una producción que genere menores costos de producción, mayores rendimientos, óptimos ingresos y conservación de recursos.

El nuevo extensionista de la 4T estará inscrito en un proceso de actualización profesional continua y en alternancia y tendrá la autoridad técnica en los órganos de decisión territorial. La educación continua y la actuación interinstitucional serán la base de nuestros nuevos proyectos participativos. La concertación en el territorio con las instituciones de crédito, seguro de cosechas, sistemas de prevención fitosanitarias y esquemas de comercio justo serán factibles para un desarrollo que convenga a la población del campo y la ciudad. •

La Cuarta Transformación. El modelo de extensionismo que se está construyendo debe ser parte armónica de una política pública integral, cuyos objetivos generales serán la luz que guíen el correcto armado de un nuevo modelo de intercambio de saberes en un proceso constante de progreso tecnológico. Proponemos tres grandes objetivos: a) luchar contra la pobreza en el campo, b) mantener y acrecentar la base de recursos naturales, c) desarrollar la nueva ruralidad en el marco territorial sustentable.

De la intervención al trato, más allá del extensionismo y del productivismo agrícola

Alonso Gutiérrez-Navarro Doctorante Desarrollo Rural – UAM
Colaborador del CESDER

El Centro de Estudios para el Desarrollo Rural (CESDER), ubicado en el municipio de Zautla, Sierra Norte de Puebla, con cerca de 40 años de experiencia, ha reflexionado junto con las comunidades sobre el trabajo comunitario para una vida buena, lo que le ha llevado a consolidar una estrategia regional de participación y colaboración con las y los campesinos e indígenas nahuas en el territorio.

Cabe mencionar que el trabajo con las comunidades, que ha tenido diferentes enfoques desde sus inicios, ha pasado por la creación de Centros Infantiles Campesinos, proyectos de desarrollo, organizaciones de mujeres, proyectos productivos, cooperativas, fondos revolventes, esquemas de corresponsabilidad en la construcción de viviendas, ecotecnias y técnicas en la conservación de suelo y acumulación de agua, así como prácticas innovadoras para la zona como huertos de traspatio.

Ha sido un largo recorrido y hoy puede sintetizarse en la frase “de la intervención al trato” ya que supone una evolución en la forma de trabajo “en comunidad” que se lleva a cabo con los habitantes de este territorio. Lo que significa la frase se corresponde con una reflexión profunda y autocrítica de la relación del CESDER con las comunidades, ya que la intervención supone la presencia de un agente externo que media en un ambiente, que no es el suyo, sobre alguna cuestión; mientras que el trato significa la forma en que se quiere intencionar una relación con alguien más. Para el CESDER en diálogo con las comunidades, el objetivo de la relación es en sí mismo la cualidad del trato, y no únicamente las metas a cumplir.

Siendo el trato el objetivo del trabajo en comunidad, el CESDER construye una propuesta distinta y alejada de los que han sido los paradigmas del desarrollo rural, el asistencialismo y el extensionismo. La propuesta se nutre directamente de la reflexión constante

sobre las prácticas educativas que se ha venido construyendo desde el modelo de las Telesecundarias vinculadas a la comunidad, la comunidad de aprendizaje, la pedagogía del sujeto o estrategias pedagógicas como la apropiación de la palabra y la alternancia educación-producción. Hoy muchas de estas experiencias que han sido la base de propuestas educativas y de formas de trabajo en comunidad, son referencia de la política pública del gobierno de la cuarta transformación, sin que se haya logrado cambiar la relación con las y los campesinos.

Propuestas metodológicas y de trabajo como las Comunidades de Aprendizaje Campesino, y de Campesino a Campesino implementadas por la Secretaría de Bienestar Social y la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural en sus programas Sembrando Vida y Producción para el Bienestar respectivamente, siguen acarreado una relación histórica promovida por el mismo gobierno en donde los conocimientos de los campesinos y sus prácticas han sido negadas sistemáticamente. El asistencialismo y extensionismo promovido por las instituciones ligadas al campo han sido la regla en esta forma de trabajo. Hoy la conformación de estas políticas públicas urgidas de resultados y de metas reproducen una lógica clientelista y electorera, dejando a segundo término la apuesta necesaria por la transformación del sistema alimentario y de producción agroecológica en el país. Aún los mejores técnicos de estos programas, se debaten entre el trabajo con las familias y la cantidad excesiva de formatos y “evidencias” que deben “entregar”, al mejor estilo del “productivismo agrícola”, cuando lo importante es la organización de las personas y fortalecimiento de sus procesos productivos.

La búsqueda de la autosuficiencia alimentaria y seguridad alimentaria como estrategia de desarrollo que definió el CESDER desde sus inicios, tiene que ver con la constitución y consolidación de sujetos colectivos campesinos, como parte de un proceso en donde se busca y se pretende la transformación del orden social y productivo. En sus documentos primigenios, la institución señalaba “...[n]o es romanticismo,



Grupo comunitario de Xopanaco en un intercambio sobre cuidados y prevenciones ante la Covid-19. Alonso Gutiérrez-Navarro

El asistencialismo y extensionismo promovido por las instituciones ligadas al campo han sido la regla en esta forma de trabajo. Hoy la conformación de estas políticas públicas urgidas de resultados y de metas reproducen una lógica clientelista y electorera, dejando a segundo término la apuesta necesaria por la transformación del sistema alimentario y de producción agroecológica en el país.

es estar convencidos de que es posible oponer a las políticas del Estado y a las iniciativas del capital, que hacen del desarrollo rural un mecanismo siempre novedoso de subordinación del trabajo campesino al capital, una propuesta de desarrollo que se proponga fortalecer la capacidad de organización autónoma y autogestiva de los campesinos para negociar y enfrentar al capital y sus representaciones sociales”. Aun cuando la experiencia y la evolución del CESDER ha modificado sus propios derroteros, la apuesta por la constitución de sujetos sociales campesinos que a partir de sus prácticas puedan construir una alternativa al sistema agroalimentario corporativo, sigue siendo el horizonte que ilumina el camino de comunidades campesinas.

Con el paso de los años en el CESDER han existido muchos momentos de insatisfacción sobre la forma en que se ha venido haciendo el trabajo de intervención comunitaria. En nombre de ese supuesto ejercicio de participación en los grupos, se reprodujeron lógicas que acarrearán esa forma histórica de la relación con las comunidades. La organización lleva años de seguimiento, constancia y sobre todo autoreflexión y autocrítica, desarrollando la posibilidad de modificar prácticas instauradas tanto por técnicos como por campesinos, que replican esta relación histórica que el Estado mexicano fue reproduciendo con los años.

Después y a partir de la experiencia con los grupos comunitarios, en el 2015 se hizo una revisión profunda de esas experiencias, recuperando los aprendizajes a partir de ubicar los errores y aciertos, para transformar la forma de trabajo y hacer un verdadero ejercicio de praxis. Seguimos ensayando qué significa el trabajo “en comunidad” con las y los campesinos. Es un ejercicio que integra las identidades y las aspiraciones, con el quehacer productivo y la vida cotidiana.

Para el CESDER, es desde la práctica y según el contexto específico y sus propias particularidades que se teoriza sobre el hacer, sobre las prácticas y pensando en las necesidades concretas de las familias de Zautla. Lo que le da sentido a cómo entendemos el trabajo en comunidad, no es en sí mismo los objetivos y las metas del trabajo, sino la práctica, el aprendizaje, la reflexión y la crítica sobre lo que se va haciendo. Ojalá que los funcionarios del gobierno de la cuarta transformación asuman que son gobierno y que se abran a entender que plantear metodologías críticas contra el orden social y productivo, desde el gobierno, necesariamente conlleva a críticas y que tendrán que abrir espacios para reflexionar sobre el quehacer, o que a pesar de sus buenas intenciones terminarán contribuyendo a quitarle la sustancia a movimientos sociales con la bandera de la agroecología. •



Sesión de escucha e intercambio en Santa María Zotoltepec, Ixtacamaxtitlan entre estudiantes de la licenciatura del Cesder y mujeres organizadas en contra de la instalación de la minera Gorrión. Alonso Gutiérrez-Navarro



Archivo ANEC



Archivo ANEC

Estrategias campesinas para una soberanía alimentaria: la experiencia de la ANEC

Leticia López Equipo de trabajo ANEC

Las organizaciones campesinas de la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productores del Campo (ANEC), nos hemos propuesto desde hace 25 años, participar en una transformación profunda y radical en la agricultura, como la única vía para eliminar los graves problemas multidimensionales provocados por el modelo agroindustrial de la Revolución Verde.

Construimos el modelo de Agricultura Campesina de Conocimientos Integrados / Manejo Integrado de Cultivos Inducidos (ACCI-MICI) como una

alternativa para una agricultura sustentable a partir de la diversidad, experimentación, compromiso y conjunción de capacidades de productores, dirigentes, equipos técnicos y científicos comprometidos con el sector.

El modelo ACCI-MICI, es un modelo dinámico que contribuye a la práctica de una agricultura rentable, sostenible y resiliente, orientado a recuperar y mejorar la salud de la sociedad (consumidores, agricultores, jornaleros) y de los recursos naturales del planeta. Así mismo que las y los campesinos recuperen socialmente el control de su proceso productivo

y sean protagonistas principales de la producción de alimentos, liberándose del papel de consumidores de agroquímicos.

Además de las capacidades organizativas autogestivas, el modelo se alimenta de las ciencias agronómicas y de la agroecología. Su fundamento radica en el conocimiento integral y sistémico del cultivo para la toma de decisiones en el corto y mediano plazo, que garantice un proceso productivo rentable, con costos bajos y con autoproducción de insumos orgánicos. Reconoce al suelo como un sistema vivo y complejo incidiendo en la recuperación de su fertilidad.

Hemos adquirido capacidades y habilidades para la conceptualización de la integralidad del manejo de los cultivos (cambio paradigmático) y de la biodiversidad; logrando mayores rendimientos de un ciclo a otro en cantidades significativas; con el apoyo de la instalación de biofábricas campesinas para la producción de insumos biológicos e incidiendo en la recuperación y reproducción de semillas nativas.

El método requiere un conocimiento creciente, profundo e integrado de diversas disciplinas (fisiología, nutrición, fenología, microbiología, meteorología, sociología, etc.), sin embargo, es altamente comprensible y susceptible de adoptar, para todo aquel campesino, estudiante, profesionalista, etc., que esté relacionado directamente con la agricultura, por su comprensión, su aplicación y comprobación práctica inmediata.

La asistencia técnica es un aspecto fundamental para la ANEC, modificando el concepto tradicional de extensionismo, hasta sustituirlo por un modelo de "facilitadores" al servicio de la organización, capaces de atender las necesidades de las y los campesinos, de las comunidades y de los territorios rurales.

En términos de políticas públicas y en el contexto de la cuarta transformación, los cambios son estructurales e importantes en cuanto a sistemas alimentarios se refiere (Ley de Protección de Maíces Nativos, Decreto para la prohibición del glifosato, etiquetado frontal, entre otros), aunque todavía insuficientes, pues carecen de integralidad para responder a las necesidades de la cadena agroalimentaria, y de la soberanía alimentaria.

Entre otros programas prioritarios, la Estrategia de Asistencia Técnica (EAT) del Programa de Producción para el Bienestar, es un paso importante para lograr la erradicación de los modelos agroempresariales y para impulsar la agroecología. Su estrategia principal radica en la asistencia técnica y en escuelas de campo de demostración de prácticas agroecológicas, que coinciden en muchos aspectos con la experiencia de ANEC en torno al ACCI-MICI. Esto es alentador, en términos de su contribución al mejoramiento de vida de los y las campesinas, del medio ambiente y, por ende,

del futuro de la humanidad.

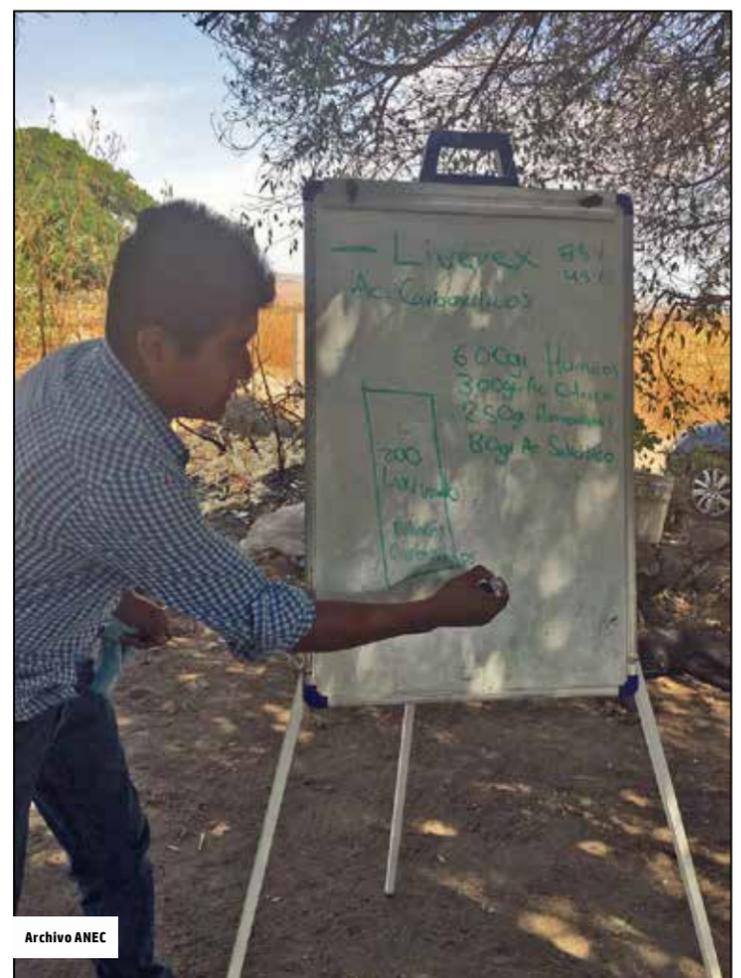
Desde nuestra visión, toca profundizar e impulsar un proceso de evolución de la EAT, consolidando un equipo de técnicos de campo / facilitadores, mediante modelos didácticos transformadores y participativos, donde desarrollen capacidades para incorporarse a los procesos comunitarios, con una visión sistémica y agroecológica, con metas de largo plazo, en cada parcela escuela y a nivel territorial de los ejidos y comunidades y de las organizaciones locales, reduciendo los informes institucionales y fomentando los informes comunitarios.

La autoproducción de insumos, debe ser una herramienta esencial y estratégica para cambiar la cara de la agricultura en México y la integralidad de los ecosistemas, donde se favorezcan acciones grupales, abasteciendo la necesidad de insumos orgánicos en volúmenes suficientes, de calidad, diversos y adecuados.

Tenemos una oportunidad invaluable para transformar y cambiar el rumbo de nuestro país. •



Archivo ANEC



Archivo ANEC



Alonso Gutiérrez-Navarro

Producción para el Bienestar: inclusión y soberanía alimentaria

Yolanda Massieu UAM-Xochimilco

La política agropecuaria actual busca la autosuficiencia alimentaria e inclusión de las y los pequeños y medianos productores campesinos. Un giro radical en comparación con los sexenios anteriores, en los que se les veía como atrasados y no productivos, así, los apoyos destinados a este sector se basaban en políticas asistencialistas para atenuar la pobreza, sin considerar su potencial productivo. Hubo un sesgo para otorgar los escasos fondos públicos a los grandes productores, en proporciones que llegaron a ser escandalosas. Por ejemplo, los productores de más altos ingresos (3.3%

del total) recibieron el 59.3% del financiamiento del FIRA en el sexenio anterior. El costo fue que se produjo mayor desigualdad en el campo, se disparó la migración, la delincuencia organizada y la violencia se enseñorearon en muchas regiones. Se desestimuló la producción interna de alimentos básicos, de los que se incrementó la importación.

En el gobierno actual esta tendencia comienza a revertirse, con programas emblemáticos como Sembrando Vida, Jóvenes Construyendo el Futuro, y Producción para el Bienestar (PpB). Este último sustituye al anterior Procampo y más reciente ProAgro, con prioridad hacia

los productores campesinos, medianos y pequeños (85% de las unidades productivas del país). Importante porque históricamente se ha menospreciado a estas y estos productores desde el gobierno, ignorando que 7 de cada 10 tienen menos de 5 hectáreas, las unidades de producción de este tipo crecieron 709% entre 1930 y 2010, generan 6 de cada 10 empleos contratados y familiares, producen 40% de los granos básicos y 54% del valor de la producción nacional de los principales 35 cultivos, cuidando la biodiversidad y los recursos naturales. La nueva política los considera sujetos productivos y de derechos, así como portadores (as) de saberes agroalimentarios.

Se evita la fragmentación anterior en programas de política agrí-

cola, muchos de corta duración y poca efectividad y se apuesta a pocos programas de gran impacto, nucleados en torno a la autosuficiencia alimentaria, con un censo público geo-referenciado sujeto a escrutinio. Se han simplificado los trámites, pues anteriormente privaba un complejo sistema que facilitaba la corrupción y la necesidad de gestores y consultorías como intermediarios entre las y los productores y el gobierno. Se hace un esfuerzo porque los recursos lleguen a tiempo: hasta la fecha en 2021 se ha ejercido 90% del presupuesto, pese a la pandemia.

PpB inició con un presupuesto de nueve mil millones de pesos y posteriormente se agregaron 2,500 millones para caña de azúcar y café. En 2021 se atenderá a 2 millones 300 mil beneficiarios de granos (principalmente maíz, milpa, frijol, trigo y arroz), café, caña de azúcar, cacao, amaranto, chíca y miel, incluyendo 657,000 productores indígenas. Se orienta al sur-sureste, donde está 68% de beneficiarios, buscando incrementar la producción de productoras y productores medianos y pequeños de hasta 20 hectáreas. El apoyo a los productores de mayores ingresos del norte del país es acorde al número de unidades productivas, y comprende el 13% del presupuesto del programa. En varios de los productos que se fomentan, México depende del exterior (trigo, arroz y maíz), y la oferta que pueden aportar estas y estos productores puede ser una contribución importante para disminuir la dependencia. Los recursos económicos se entregan directamente a la o el productor, ejidatario o pequeño propietario, a través de cuenta bancaria, orden de pago o Tarjeta del Bienestar. Las cuotas se fijan de la siguiente manera:

En 2020 se incluyeron amaranto (\$3,000.00/Ha), cacao y miel (\$6,200.00). El 83.8% de los pro-

ductores inscritos en el programa cuentan con predios de hasta 5 hectáreas, el 16.2% de más de 5 a 20 Ha y ninguno con más de 20 hectáreas. PpB contempla acompañamiento con técnicos de campo y Jóvenes Construyendo el Futuro, así como escuelas de campo con la metodología "de campesino a campesino". Hay énfasis en la transición agroecológica (con formación de técnicos en esta especialidad), el desarrollo local y comunitario y la coordinación institucional. En cuanto a la cobertura de mujeres productoras, atiende a 749 mil mujeres que representan el 32.6% del padrón del programa, lo que supera en más de 25% lo que llegaron a hacer Procampo-ProAgro y el 16% de mujeres que poseen tierra según INEGI.

Pese al evidente esfuerzo de mayor cobertura y entrega oportuna, el subsidio es apenas una pequeña parte de los costos. Por ejemplo, encontramos que el costo de producción aproximado de una Ha de maíz es de \$22,000.00, con variaciones regionales. Por otra parte, los efectos devastadores del cambio climático y la especulación internacional hacen difícil alcanzar la autosuficiencia alimentaria. La sequía de 2020 generó escasez de producción interna de alimentos, y se ha tenido que recurrir a grandes volúmenes de importaciones: las de granos y oleaginosas crecieron en un 14.3% en 2021 en comparación con 2020, las de maíz 16.4, las de soya 15.5, las de trigo 18.2, las de frijol 143.7, con excepción de las de arroz, que disminuyeron 9%. Podemos concluir que recuperar la autosuficiencia alimentaria del país es un objetivo harito complejo después de tantas décadas de ninguno, aunque aún en tiempos de pandemia (que no ha afectado a PpB más que en las limitaciones para reuniones) la producción alimentaria no se ha detenido. •

Se evita la fragmentación anterior en programas de política agrícola, muchos de corta duración y poca efectividad y se apuesta a pocos programas de gran impacto, nucleados en torno a la autosuficiencia alimentaria, con un censo público geo-referenciado sujeto a escrutinio. Se han simplificado los trámites, pues anteriormente privaba un complejo sistema que facilitaba la corrupción y la necesidad de gestores y consultorías como intermediarios entre las y los productores y el gobierno.

CUOTAS POR HECTÁREA DE PPB. 2020-2021

Tamaño del predio	Cultivo	Monto
Hasta 5 (indígenas 3)	Granos	Inicio: \$1,600, aumentó a \$2,000.00
Mediano (más de 5 y hasta 20) ¹	Granos	Inicio: \$1,000.00, aumentó a \$1,200.00
Hasta 20 de temporal y 5 de riego	Café	\$5,000.00
Hasta 20 de temporal y 5 de riego	Caña	\$7,300

Fuente: Subsecretaría de Alimentación y Competitividad, SADER. ¹En temporal, en riego el pequeño productor tiene hasta 0.2 Has y el mediano entre más de 0.2 y 5 has.

Productores y comunidades campesinas indígenas: sujetos principales de la transformación agroalimentaria del país

Milton Gabriel Hernández García y Enrique Pérez (@Enroluque) *La Jornada del Campo*



Victor Suárez Carrera. Cortesía Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural

Entrevista a Víctor Suárez Carrera, Subsecretario de Autosuficiencia Alimentaria de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural

Romper el paradigma neoliberal en la agricultura mexicana no es tarea sencilla ni inmediata. En esta conversación, el Ing. Víctor Suárez Carrera, subsecretario de Autosuficiencia Alimentaria de la Secretaría de Agricultura, hace un análisis y una reflexión sobre la estrategia, los retos y desafíos a los que se enfrenta en general la nueva política agroalimentaria y en particular el Programa Producción para el Bienestar, así como la Estrategia de Acompañamiento Técnico hacia la transición agroecológica.

La Jornada del Campo (LJC): ¿Nos puede explicar las características básicas del programa? En qué consiste, objetivos, presupuesto, número de productores (jóvenes, indígenas, mujeres), superficie, estados o regiones, productos agrícolas, dimensiones o componentes del programa, principales retos y dificultades que han enfrentado?

Víctor Suárez Carrera (VSC): Producción para el Bienestar (PpB) es uno de los programas estratégicos del Gobierno de México. Consiste en la entrega de apoyos directos a favor de productores de pequeña y mediana escala y su objetivo es dotar de liquidez a estos productores para que inviertan

en labores, insumos y servicios relacionados con la producción del campo, de los cultivos elegibles: maíz, frijol, trigo, arroz, otros granos, amaranto, chí, café, caña de azúcar, cacao y miel de abejas meliponas y apis, estos dos últimos incorporados en 2021. Los recursos buscan impulsar la producción y la productividad por la vía de la sustentabilidad, con una visión integral que implica restauración de suelos, la independencia del productor respecto de las transnacionales de semillas y agroquímicos, la restauración de la salud de los suelos y la oferta de alimentos saludables para las familias productoras y para toda la población.

Para ello, los apoyos directos que se aplican en cuotas diferenciadas a productores de pequeña y mediana escala se complementan con dos estrategias: a) Estrategia de Acompañamiento Técnico (EAT), la cual atiende a productores de los cultivos mencionados, así como de leche de vaca, y b) Estrategia de Fomento al Acceso al Financiamiento. PpB cuenta este año con un presupuesto de 13 mil 500 millones de pesos y, en materia de apoyos directos, tiene la meta de atender a 2.3 millones de productores. El programa cuenta con un buscador de beneficiarios, donde aparece la información detallada —y con posibilidad de elaboración de gráficas interactivas— de los apoyos efectuados en 2019, 2020 y avances actualizados 2021. Se accede a él por medio de un banner que se muestra en la página web de la Secretaría de Agricultura. Allí se puede observar, con un corte al 30 de junio, que los productores beneficiarios hasta ese momento, un millón 978 mil 831, reciben apoyos para una superficie de 6 millones 597 mil 460 hectáreas.

El principal reto del programa Producción para el Bienestar es la transformación de los sistemas agrícolas y alimentarios del país, la transformación de los modelos de producción de Revolución Verde hacia modelos agroecológicos de producción y para este reto, para este objetivo, nuestra tarea principal es lograr la convergencia, la coordinación, la sinergia, con otros programas gubernamentales y otras dependencias

federales para articular una acción unificada del gobierno federal en la línea de la transformación hacia sistemas agrícolas sustentables. Este es como el principal reto que estamos enfrentando, porque el programa PpB es un programa prioritario del gobierno federal que ha tenido recursos presupuestales crecientes: pasamos de 9 mil millones en 2019 a 11 mil millones en 2020, a trece mil quinientos millones en 2021 y estamos atendiendo a poco más de 2 millones de pequeños y medianos productores de granos, café, caña de azúcar, cacao, miel, chí, amaranto. Este programa se ha transformado incorporándose al componente de apoyo directo y de liquidez, la Estrategia de Acompañamiento Técnico (EAT) y la Estrategia de Acceso a Financiamiento (EAF). Pero por sí solo este programa no tiene la posibilidad de encarar esta transformación que he comentado. Necesitamos articularlo, hacerlo convergente en el territorio y con los productores junto con otros programas como son el programa de Precios de Garantía a cargo de Segalmex o como los programas de financiamiento a pequeños y medianos productores a cargo de Financiera Nacional para el Desarrollo y FIRA y también hacer la convergencia con el sistema de investigación agrícola superior y también con el sistema de sanidad e inocuidad alimentaria.

El problema es que históricamente había una fragmentación de la intervención de las dependencias del Estado en el campo. Cada dependencia tenía su propia estrategia, su propia clientela, sus

propias reglas, sus propias culturas de trabajo y era un sistema de carácter feudal y que estaba más en función de los intereses de la alta burocracia, de cada programa o de cada dependencia, más que el interés de servir a un objetivo superior, de transformar las condiciones de vida y de trabajo de los campesinos en México. Ahora, lo que queremos es cambiar ese sistema por un sistema de colaboración, de coordinación, de convergencia al servicio de los campesinos y pequeños y medianos productores. Yo creo que ese es el principal reto que estamos observando en PpB, para que en conjunto podamos sumar todas esas fuerzas y recursos al servicio del pequeño y mediano productor y la transformación de los sistemas productivos.

LJC: ¿Cuál ha sido la respuesta de los productores en relación a Producción para el Bienestar?

VSC: Ha sido una respuesta que parte de la desconfianza en una primera etapa, porque este programa tiene como antecedente el Proagro productivo y el Procampo, que son programas que vienen desde 1994 a la fecha y que en las pasadas administraciones se burocratizó y se corrompió. Y entonces tenemos un problema de entrada y es que hay desconfianza para este nuevo programa. El segundo problema que hemos tenido es que en buena medida la operación ha sido con el personal de la Secretaría de Agricultura en los territorios, un personal que está desacreditado también por burocracia y corrupción, donde hay desconfianza. Entonces hemos tenido que remontar estas dos condiciones adversas y lo hemos hecho fundamentalmente a través de dos vías: una primera vía es la depuración del padrón de productores de PpB, en donde nos hemos enfocado claramente al pequeño y mediano productor. Así se ha percibido que este programa ya no es un programa que beneficia principalmente a los grandes agricultores de el país, sino que se ha concentrado en el pequeño y mediano agricultor. Y esto ha tenido una buena respuesta, porque se percibe que se está dando prioridad o preferencia a quienes →

DISPERSIÓN POR ESTRATEGIA

Estrategia	Metas		Avances			
	No. de productores	Monto (MDP)	Productores		Monto	
			Número	%	MDP	%
Granos	1,797,300	9,298	1,647,312	91.7	9,137	98.3
Amaranto y chí	2,700	20.5	592	21.9	3.1	15
Café	250,000	1,550	184,620	73.8	1,144.7	73.9
Caña de azúcar	170,000	1,241	124,033	73	905.4	73
Cacao	40,000	248	7,692	19.2	47.7	19.2
Miel	40,000	248	14,674	36.7	91	36.7
Total	2,300,000	12,605	1,978,923	86	11,329.2	89.9

Elaboración propia con datos generados por el Programa.

El principal reto del programa Producción para el Bienestar es la transformación de los sistemas agrícolas y alimentarios del país, la transformación de los modelos de producción de Revolución Verde hacia modelos agroecológicos de producción y para este reto, para este objetivo, nuestra tarea principal es lograr la convergencia, la coordinación, la sinergia, con otros programas gubernamentales y otras dependencias federales para articular una acción unificada del gobierno federal en la línea de la transformación hacia sistemas agrícolas sustentables.

→ en el pasado se despreciaba o se hacía a un lado. El otro elemento es que hemos operado con mucha eficiencia los apoyos productivos. Hemos apoyado con anticipación a las siembras. Normalmente este programa operaba con burocracia y sin vinculación a un objetivo productivo y de autosuficiencia alimentaria. No había una política de autosuficiencia, sino de dependencia alimentaria y no había una política de poner en el centro el potencial productivo del pequeño productor porque en el pasado se despreciaba o se descalificaba esta capacidad productiva, se daba esto como un apoyo de carácter asistencial. Nosotros empezamos a operar con mucha eficiencia y con mucha transparencia para que el apoyo llegue con anticipación. Pongo el ejemplo de que este año el 90 por ciento de todos los apoyos llegó entre enero y marzo, con mucha anticipación a las siembras y entonces esto fue ganando una mayor credibilidad al programa. Pero el otro elemento que ha sido definitivo es la EAT; es la creación de un equipo de técnicos agroecológicos y sociales que trabajan en el territorio con los productores, generando condiciones de diálogo y de acompañamiento a sus actividades productivas, tendiendo a innovar algunas prácticas agroecológicas en beneficio del productor y su unidad de producción. Entonces este segundo elemento, la EAT, al día de hoy nos ha permitido disponer de alrededor de mil técnicos y técnicas de campo con personal serio, comprometido con una mística de servicio que rompe con todas las lógicas burocráticas y corruptas que caracterizaban a la Secretaría de Agricultura en los territorios. Y esta estrategia ha permitido ganar confianza, ganar credibilidad y empezar a percibir al programa PpB como un programa útil para la gente, útil para el pequeño y mediano productor.

PpB presenta, respecto de sus antecedentes Procampo y Proagro diferencias sustanciales. Si bien prevalecen los apoyos directos, éstos se han redireccionado hacia los productores de pequeña y mediana escala, cuyo universo en México representa el 85 por ciento del total de productores. Los productores de pequeña escala tienen hasta 5 hectáreas de temporal y los de mediana más de 5 y hasta 20 de temporal o hasta 5 hectáreas de riego. Tal redireccionamiento ha permitido la incorporación al programa de productores indígenas, que más de 60 por ciento

de los apoyos se concentran en la región sur-sureste, y también ha permitido la incorporación de productores de nuevos cultivos, como fue café y caña en 2020 y este 2021 de cacao y miel de abeja.

El otro elemento de confianza que vamos ganando, es que buscamos siempre coordinarnos con otras dependencias y otros programas y también ser gestores de otras necesidades de los productores y de las comunidades, de tal manera que se percibe que nosotros estamos siendo útiles. Nos estamos convirtiendo en un instrumento de apoyo y de servicio a los productores, de tal manera que gradualmente, el PpB en estos ya casi tres años de operación, está afirmándose como un programa nuevo, como un programa que está al servicio del pequeño y mediano productor, que quiere hacer las cosas de mejor manera, con honestidad, con transparencia, con eficiencia y que también brinda otros servicios al productor, como es la EAT y una perspectiva de acceso a financiamiento adaptado al pequeño productor, así que yo creo que vamos avanzando gradualmente. No es fácil porque estamos surgiendo de un gobierno que se alejó del pequeño productor, que generó un vacío durante más de 30 años y la relación que se construyó era una relación de corrupción y clientelismo. Por eso, encontramos muchas condiciones de desconfianza cuando iniciamos nuestro programa. Gradualmente hemos revertido esto y vamos en una dinámica de crecimiento, de una mejor percepción y de una mejor relación de la gente con nosotros.

LJC: ¿Cuál es la cobertura del acompañamiento técnico respecto al total de beneficiarios del programa? ¿Cómo ampliarla?

VSC: Nosotros tomamos este programa con una cobertura de 1.6 millones de productores en 2018. En 2019 ya subimos a 1.9 y al día de hoy, este año 2021, cerraremos con una cobertura de 2.3 millones de pequeños y medianos productores. También es importante destacar que el programa ha incorporado a productores cafetaleros y productores de caña de azúcar en el 2020 por decisión de presidente López Obrador y para el 2021 incorporamos por primera vez al programa a productores de miel, cacao, chía y amaranto.

VERSIÓN COMPLETA EN LÍNEA >>

Producción para el Bienestar: transitar hacia modelos agroecológicos

Dirección General de Apoyos Productivos Directos SADER

Producción para el Bienestar es uno de los programas prioritarios del Gobierno de México, el cual se opera en la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER), para el rescate del campo, la autosuficiencia agroalimentaria y la creación de empleos en el medio rural.

Inició operaciones en 2019, con base en un Padrón conformado por predios de productores de granos de pequeña y de mediana escala, con superficies de hasta 5 hectáreas de riego o 20 hectáreas de temporal.

Posteriormente, en el mismo año 2019, se incorporaron a dicho Padrón, más predios de productores de caña de azúcar y café ubicados en localidades con población indígena, en su mayoría de pequeña escala con hasta 5 hectáreas de temporal.

Para 2021 se tomó la decisión de incorporar al Padrón del Programa predios de productores de cacao, amaranto y chía, así como unidades de producción de miel y leche, que junto con los mencionados predios de productores de granos (maíz, frijol, trigo harinero y/o arroz, entre otros), de caña de azúcar y de café, conforman su población objetivo.

El Programa tiene como objetivo incrementar la productividad de los cultivos y productos a través del otorgamiento de Apoyos Productivos Directos, sin intermediarios, y la instrumentación de dos estrategias específicas: Acompañamiento Técnico y Fomento al Acceso al Financiamiento.

El presupuesto asignado al Programa se ha incrementado considerablemente, lo cual ha permitido beneficiar a más productores, como puede observarse en la tabla.

Apoyos productivos directos

De los 13,500 millones de pesos asignados al Programa en 2021 se destinaron 12,605.00 millones de pesos para apoyos productivos directos, sin intermediarios, con el propósito de dotar de liquidez a los beneficiarios para su inversión en actividades productivas de sus predios o unidades de producción.

Los avances al cierre del mes de junio ascienden a 11,329.4 millones de pesos, lo que significa un avance del 90 por ciento del presupuesto total destinado a apoyos directos, en beneficio de 1,978,923 productores. Dicho presupuesto se ejerció prácticamente durante el primer trimestre del año, en un esfuerzo si precedentes, el cual se dispersó conforme a continuación se detalla:

- **Granos:** 9,140.5 millones de pesos (80.7%) en apoyo a 1,647,904 productores;
- **Caña de azúcar:** 905.5 millones de pesos (8.0%) en beneficio de 124,033 productores;
- **Café:** 1,144.7 millones de pesos (10.1%) para 184,620 productores;
- **Cacao:** 47.7 millones de pesos (0.4%) en apoyo a 7,692 productores, y
- **Miel:** 91.0 millones de pesos (0.8%) en apoyo a 14,674 productores.

Algunos logros del Programa se describen a continuación:

- Los apoyos directos se entregan con oportunidad, antes de la siembra, particularmente en el presente año que durante el primer trimestre se dispersó el 90% del presupuesto destinado a este concepto.
- Se atiende de manera relevante a granos básicos, fundamentales para la alimentación de la población del país; el 79.4% del total de los productores apoyados sembraron maíz, frijol, trigo y arroz (1,570,570 productores), destaca el maíz, con 95.2% (1,495,387 productores) del total de los granos referidos.
- Se prioriza la atención a productores de pequeña escala con hasta 5 hectáreas de riego; del total de productores apoyados, el 84.0% (1,661,380 productores) corresponden a ese estrato.
- Se da atención especial a mujeres: el 32.8% (648,683) del total de beneficiarios son productoras.
- Los 1,033 municipios con población indígena definidos por el Instituto Nacional de Pueblos Indígenas (INPI), son de atención prioritaria del Programa; 1,134,347 productores ya recibieron los apoyos (57.3% del total de beneficiarios).
- Del total de productores apoyados, el 60.7% (1,201,005) se ubican en estados de la Región Sur Sureste del país (Veracruz, Tabasco, Campeche, Yucatán, Quintana Roo, Oaxaca, Chiapas, Guerrero y Puebla).
- El incremento en el presupuesto asignado permitió aumentar los apoyos del programa hasta en un 25%; por ejemplo el apoyo para productores de granos de pequeña escala pasó de \$1,200 por hectárea en 2020 a \$2000 por hectárea en 2021. •

Concepto	Año		
	2019	2020	2021
Presupuesto (millones de pesos)	9,000	11,000	13,500
Productores beneficiados (millones)	2.1	2.2	2.3 *

Elaboración propia con datos generados por el Programa.

FIGURA 1. BUSCADOR DE BENEFICIARIOS

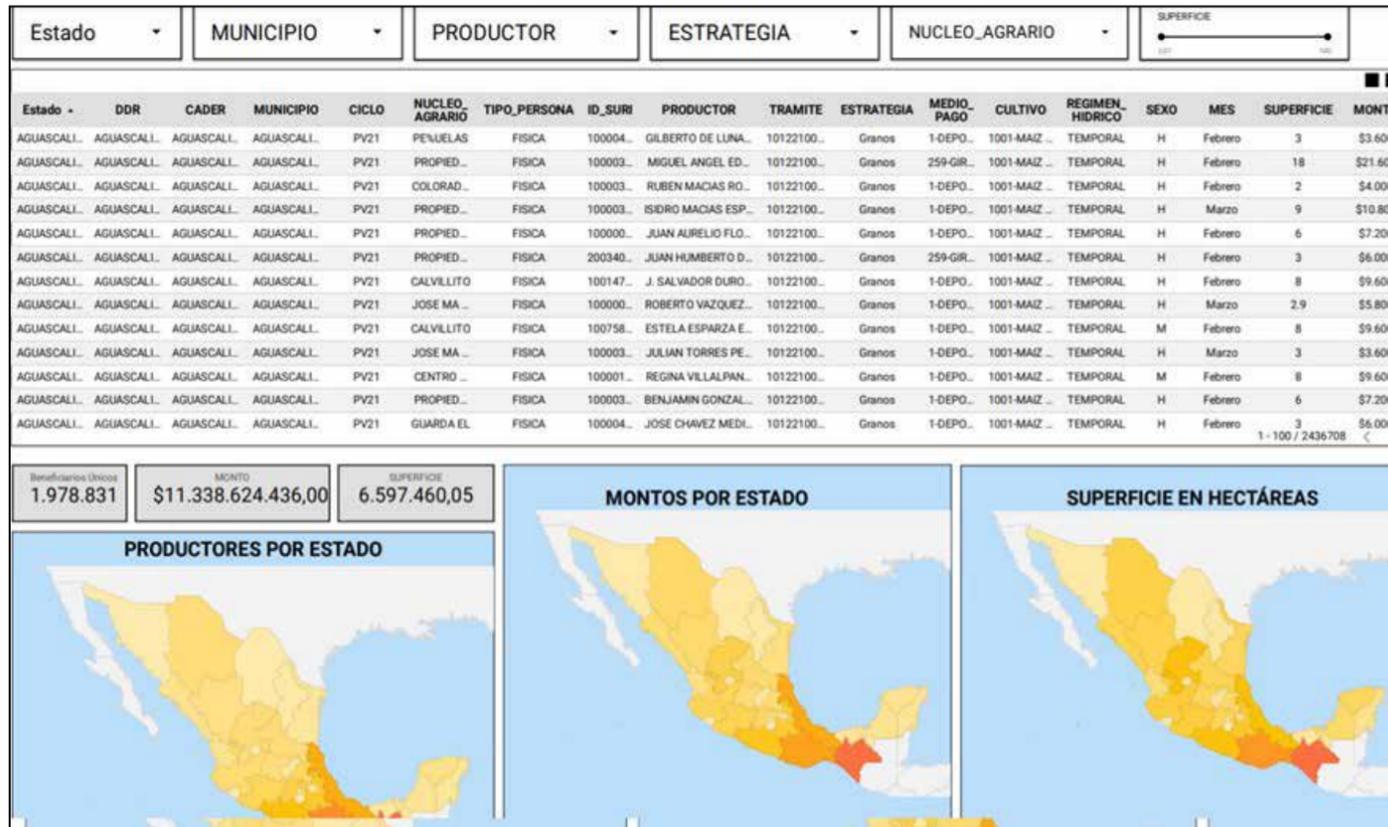


GRÁFICO 2. PRODUCTORES BENEFICIADOS POR GÈNERO



Buscador de beneficiarios: herramienta útil para las y los productores

Jorge Uriel López Amezcua Soporte Técnico de Acompañamiento Técnico SADER-INIFAP julopez@chapingo.mx

El buscador de beneficiarios es una plataforma en línea que tiene como principal propósito facilitar a los productores información respecto a sus pagos, pero también es una potente herramienta que ayuda a periodistas, investigadores, y público en general a conocer con gran profundidad el ejercicio de los recursos públicos utilizados en el programa Producción para el Bienestar (PpB).

El enlace al portal se encuentra en la página web de la Secretaría de Agricultura (www.gob.mx/agricultura).

Las facilidades que brinda a investigadores y periodistas es el acceso completo al padrón del programa, a excepción de la CURP. Además, es un buen aliado estadístico para obtener datos de campo en unos cuantos pasos, presentando información en forma gráfica con una gran cantidad de filtros disponibles, entre los que destacan estado, municipio, cultivo, estrategia, régimen hídrico y género de los productores. Todos los gráficos pueden exportarse para

ser analizados de manera externa por el usuario, algunos gráficos que pueden obtenerse son los siguientes:

El gráfico 1 muestra la distribución de los productores que atiende el PpB en toda la República. Con el mismo estilo encontramos la distribución de la superficie apoyada por cada entidad federativa, así como los montos con los que se beneficia a cada estado del país.

También, podemos encontrar en el gráfico 2 a los productores beneficiados por sexo. Este gráfico cuenta con la particularidad de ser un filtrador de información, donde si se selecciona uno de los dos sexos, todo el portal ajusta la información solamente al sexo seleccionado (padrón completo, montos, superficie que poseen, cultivos que tienen, etc.)

Así también podemos encontrar en el gráfico 3 información de los apoyos distribuidos por régimen hídrico, particularmente útil para los agrónomos que buscan información respecto al riego de los pequeños y medianos productores.

Además, se encuentra un gráfico capaz de filtrar información por cultivo de tal manera que, con todo lo anterior, un investigador, estudiante o periodista puede obtener información muy valiosa en unos cuantos pasos. Por ejemplo, si desea saber cuántas mujeres productoras de maíz en temporal fueron apoyadas durante el ejercicio 2019, 2020 o lo que va del 2021, con esta herramienta obtendría el resultado en un par de minutos y tendría acceso libre al padrón que contiene la información de los pagos, montos y hectáreas apoyadas por productor.

Podemos concluir pues, que este portal es un gran paso hacia la transparencia y rendición de cuentas del ejercicio de recursos federales, así como un gran apoyo para que los productores sepan si su pago ya se encuentra disponible sin tener que acudir físicamente a solicitar información.

GRÁFICO 3. INFORMACIÓN DE LOS APOYOS DESTRIBUIDOS



GRÁFICO 1. PRODUCTORES POR ESTADO



Las facilidades que brinda a investigadores y periodistas es el acceso completo al padrón del programa, a excepción de la CURP. Además, es un buen aliado estadístico para obtener datos de campo en unos cuantos pasos, presentando información en forma gráfica con una gran cantidad de filtros disponibles. régimen hídrico y género de los productores.

Disminuir desigualdad a través del acceso al financiamiento

Dirección General de Autosuficiencia Alimentaria SADER

En el ejercicio 2020, y dentro de las estrategias focalizadas de inducción a la productividad, del Programa Producción para el Bienestar (PpB), se incorpora la Estrategia de Fomento al Acceso al Financiamiento Formal, con el objetivo de complementar los apoyos directos del Programa con recursos crediticios, que, en conjunto, permitan incrementar la productividad de los beneficiarios del Programa, prioritariamente los que estén incorporados en la Estrategia de Acompañamiento Técnico (EAT).

A través del acceso al crédito, los productores podrán contar con recursos para invertir en su actividad y acceder también a la capitalización de las unidades de producción.

La estrategia parte en 2020 de un presupuesto de 110 millones de pesos (mdp) que se transfirieron a los Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura

(FIRA), para crear una subcuenta en el Fondo Nacional de Garantías del Sector Agropecuario, Forestal, Pesquero y Rural, denominada FONAGA ProBienestar, la cual garantiza o respalda los créditos (de corto y largo plazo) que los intermediarios financieros otorguen a los productores del Programa.

Para el año 2021 se destinaron 135 mdp más, para sumarse a los recursos transferidos en 2020. Adicionalmente, se incluye dentro del FONAGA ProBienestar el componente de reducción de costos, que permite reducir la tasa de interés de los créditos que se garanticen con el fondo en hasta 4 puntos porcentuales. En este mismo año, se amplió la cobertura del fondo, no solo a créditos para la producción y bienes de capital productivo, sino también para cosecha, poscosecha, valor agregado o comercialización.

Por cada peso de garantía que otorga el FONAGA ProBienestar, se pueden detonar 3 pesos de crédito, y una vez que este se paga, la garantía se libera y puede volver

a utilizarse para respaldar más financiamientos, es decir, se trata de un recurso revolvable que permite beneficiar a un mayor número de productores a lo largo del tiempo.

En el caso de la reducción de costos (tasa de interés), cuando el productor paga oportunamente su crédito al intermediario financiero, FIRA le reembolsa directamente el equivalente en pesos a 4 puntos porcentuales, por lo que los intereses pagados son menores. Como parte de la estrategia, se diseñan esquemas de crédito adaptados a las condiciones de la población del Programa como: monto, tasa, plazos, vencimientos y garantías.

En el ejercicio 2020, se diseñó el esquema de financiamiento emergente para pequeños productores de café arábica, los cuales se vieron afectados por la contingencia sanitaria por COVID-19 al mermarse las fuentes de ingreso por los cierres de actividades productivas, lo que ponía en riesgo el mantenimiento de sus cultivos y por lo tanto, su ingreso.

Conjuntamente con FIRA, la Financiera Nacional de

Desarrollo Agropecuario, Rural, Forestal y Pesquero (FND) y la Asociación Mexicana de la Cadena Productiva del Café (AMECAFÉ) se operó este esquema, a través del cual, la FND otorgó créditos por 83.38 mdp en beneficio de 5,371 pequeños productores en los estados de Hidalgo, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla y Veracruz (1,884 mujeres y 3,476 hombres) habilitando 8,091 hectáreas.

Los créditos fueron de 10 mil pesos por hectárea, con un tope de hasta 3 hectáreas por productor, con una tasa de interés promedio del 10.7%, la cual disminuyó hasta 6.7% por pago oportuno (apoyo FIRA de reducción de tasa), un solo vencimiento a los 12 meses, revolvable a 3 años y únicamente se solicitó la garantía líquida que aportó la AMECAFÉ (10%) y el FONAGA ProBienestar. Cabe resaltar que ningún intermediario financiero ofrecía hasta entonces un crédito para el sector cafetalero en esas condiciones.

Recientemente se retomó la operación 2021 del esquema con la FND, y se ha mostrado interés

de un intermediario financiero más para operar en condiciones muy similares.

Así mismo, para el año 2021, como parte de la estrategia, y con la experiencia del año anterior, se diseñó con la FND el Programa Crédito Seguro, Producción para el Bienestar, a través del cual se financiarán créditos para capital de trabajo, equipamiento e infraestructura para productores beneficiarios del Programa en lo individual o bien de manera organizada, a través de grupos de trabajo o personas morales.

Los montos máximos de crédito por productor serán de hasta 340 mil pesos, con una tasa de interés aproximada del 10%, que se reducirá hasta el 6%, por pago oportuno (mediante reembolso a la cuenta del productor) y solo se requerirán garantías líquidas por el equivalente al apoyo directo del programa, así como la garantía del FONAGA ProBienestar.

Bajo el Crédito Seguro es indispensable que se cuente con acompañamiento técnico del Programa y que los productores realicen transición de modelo de producción hacia prácticas agroecológicas. Actualmente se está trabajando en proyectos piloto para maíz, frijol, arroz y producción de leche, previéndose cubrir todos los cultivos y actividades que atiende Producción para el Bienestar. •

ESTADO DE MÉXICO

Fondos de ahorro comunitarios: confianza, respeto y solidaridad

Carina Ulloa Tavira Técnica social del Programa Producción para el Bienestar culloamf04@gmail.com

El Programa Producción para el Bienestar (PpB) es uno de los programas prioritarios del gobierno de México que se ejecuta en la SADER; este programa se opera bajo dos esquemas: financiamiento y acompañamiento técnico. El objetivo de la Estrategia de Acompañamiento Técnico (EAT) es fortalecer las capacidades de las y los productores del PpB para transitar a sistemas agroalimentarios más sostenibles, productivos y resilientes que permitan mejorar la autosuficiencia alimentaria de maíz, frijol, milpa, trigo, arroz, café, miel, caña de azúcar, entre otros.

Uno de los municipios que participa en la EAT es San Felipe del Progreso, Estado de México; trabajamos con pequeños productores y productoras que cuentan con menos de 3 hectáreas de culti-

vo de temporal de autoconsumo principalmente, donde por un lado cultivan maíz y milpa (intercalan con el maíz, calabaza, frijol y haba) y por otro también tienen ganado menor, principalmente ovinos de pastoreo, cerdos, en menor medida tienen bovinos y algunos también cuentan con los caballos que utilizan para las yuntas (estos animales representan un ahorro en especie, que utilizan para cualquier emergencia que se les presente).

En este sentido, nos hemos dado cuenta que contar con financiamiento oportuno para emprender actividades productivas y económicas ha sido una limitante de los pequeños productores y productoras rurales. Se ha criticado frecuentemente que los pobres son demasiado pobres para ahorrar; sin embargo visitando varias comunidades rurales a lo largo de los trabajos realizados,

hemos visto que todo el mundo ahorra, incluso los pobres, aunque no siempre se ve. Los pobres ahorran de maneras diferentes; en especie o en dinero, para satisfacer sus necesidades diarias de consumo de alimentos, educación, asistencia a la salud o para invertir en pequeños emprendimientos.

La capacitación sobre cajas de ahorro se brindó en varias comunidades participantes en la EAT del TF 211 del Estado de México; donde se destacaron las ventajas de la organización y les mencioné que caminando juntos es más fácil llegar hacia el objetivo, en este caso el objetivo de los Módulos de Intercambio de Conocimientos e Innovaciones (MICI) es caminar hacia prácticas sustentables y lograr la seguridad alimentaria en las comunidades; para ello, una plática de sensibilización ayudó, en algunos casos, a establecer y convencer a los productores de que era necesario organizarse para tener recursos propios en el grupo e implementar

las prácticas agroecológicas promovidas por los Técnicos. En este caso las cajas de ahorro se formaron en la comunidad de Dotegiare y Santa Anna Nichi del municipio de San Felipe del Progreso.

“con el fondo de ahorro visualizamos la opción de tener préstamos y contar con el dinero para poder realizar prácticas agroecológicas y que siga creciendo nuestro campo, que nuestros suelos se sigan nutriendo y con ello tener la posibilidad de mejorar nuestras milpas y nuestras siembras” productora de Santa Anna Nichi

El fondo de ahorro es una organización comunitaria integrada por hombres y mujeres que mantienen fuertes relaciones de confianza y solidaridad humana y este se formó por la inquietud de los mismos productores ante la falta de recursos económicos para comprar los insumos necesarios para implementar las prácticas agroecológicas en las Escuelas de Campo (ECA). El proceso de formación y consolidación de la caja de ahorro inició con la capacitación de la técnica social pero con el compromiso y la determinación de los compañeros productores y productoras, convencidos de la necesidad de contar con dinero y que los gastos de las prácticas fueran

equitativas entre los miembros del grupo de trabajo. Se eligió un comité (presidente, secretario y tesorero) de manera participativa en asamblea y se decidió la aportación semanal, misma que resguarda el tesorero o tesorera del grupo. Los principios de la organización del fondo de ahorro son la confianza, el respeto mutuo y la solidaridad entre los socios.

“esa caja de ahorro nos ha ayudado, cuando nosotros necesitamos algo, ya tenemos el dinero que nos hace falta para comprar como en el caso del salvado o melaza” productora de Dotegiare

El objetivo de organizar los fondos de ahorro en un primer momento, es que todos y todas las que conforman el MICI tengan el dinero para adquirir los insumos necesarios para la implementación de las prácticas agroecológicas en las escuelas de campo principalmente, pero en la medida que vayamos avanzando en la consolidación y apropiación de la organización, queremos que a futuro estos fondos de ahorro brinden servicios de préstamos con intereses bajos a socios y socias, para apoyar las actividades productivas individuales y colectivas para mejorar la disponibilidad y acceso a la seguridad alimentaria en la comunidad. •

Acompañamiento Técnico, pilar para la transición agroecológica

Dirección General de Organización para la Productividad SADER

El Programa Producción para el Bienestar (PpB) implementa dos estrategias focalizadas de inducción a la productividad: capacitación y/o acompañamiento técnico-organizativo, y fomento al acceso al financiamiento formal, las cuales son complementarias a los apoyos directos del Programa, con la finalidad de incrementar la productividad en maíz, frijol, arroz, trigo, milpa, amaranto, chíca, cacao, miel y leche.

La Estrategia de Acompañamiento Técnico (EAT) implementa una metodología que permite fortalecer y ampliar las capacidades y habilidades de los productores de pequeña y mediana escala, en torno a procesos organizativos, prácticas agroecológicas, articulación de políticas públicas, biodiversidad y formación y capacitación, a fin de que transiten a un sistema de producción sustentable de alimentos.

Los enfoques que guían la EAT son: i) el enfoque territorial con lo que se procura identificar los principales rasgos sociales, económicos, políticos, culturales y ambientales en los que se desenvuelve y relaciona la población; ii) el enfoque que reconoce al productor/campesino como sujeto productivo, con derechos y portador de saberes pertinentes; iii) el enfoque que reconoce y fomenta la organización económica local; iv) el enfoque de sistemas complejos e interrelacionados donde el suelo es un ecosistema vivo en el cual se desarrollan interacciones y procesos dinámicos y permanentes entre materia orgánica, microorganismos y minerales, los cuales se ven afectados por el ambiente y el manejo que el productor realiza. También se requiere conocer, entender y favorecer los procesos bioquímicos,

fisiológicos y fenológicos que se generan en la planta y que limitan la productividad y rentabilidad esperadas y el ambiente cambiante, dinámico y cada vez más incierto en que se desarrollan los cultivos, lo que hace necesario medir, registrar, procesar y correlacionar las variables meteorológicas con los factores bióticos y abióticos que afectan el desarrollo de los cultivos agrícolas; v) el enfoque que incorpora la biodiversidad como un elemento nodal de la intervención; vi) el enfoque de cadenas de valor y mercados cortos; vii) el enfoque de equidad e inclusión social ampliada con la cual se procura cerrar las brechas entre hombres y mujeres, entre jóvenes y adultos, así como aquellas que aquejan a los pueblos indígenas; y viii) el enfoque que considera la articulación con distintos actores e instituciones como una tarea indispensable en el territorio.

Bajo esta lógica se trabaja en 34 regiones de 27 estados, en 500 municipios del país. En estos territorios se constituyeron 1,424 escuelas de campo donde participan 34,727 productores (Figura 1).

En estas escuelas de campo se desarrolla un plan de transición agroecológica integral a partir del desarrollo fenológico de los cultivos, donde se trabaja con productores y Jóvenes Construyendo el Futuro que deciden transitar a la agroecología.

El equipo en campo cuenta con equipamiento para desarrollar su trabajo, como instrumentos de medición que les permite hacer una interpretación correcta de las condiciones físico químicas del suelo para poder tomar decisiones en función de las necesidades del productor en sus parcelas.

Como resultado de la estrategia se creó una plataforma de capacitación para Jóvenes Construyen-

do Futuro y para técnicos donde pueden consultar audiovisuales y manuales sobre mejoramiento participativo de semillas nativas, manejo de suelo, cadenas de valor, la milpa, salud, biodiversidad, 16 manuales con sus videos para elaborar distintos bioinsumos, economía social; entre otros.

Otro resultado que se registra es la realización de 84 intercambios, donde han participado 1,552 productores, con el objetivo de planear y evaluar el proceso del plan integral de transición agroecológica, intercambiar material vegetativo, compartir experiencias sobre agroecología y donde se hizo un registro del conocimiento por los productores sobre el decreto del glifosato y se difundió el mismo.

El primer objetivo que se plantea el programa es la autosuficiencia alimentaria y para alcanzarlo se vincula y hace sinergia con otros programas y dependencias a través de la estrategia de acompañamiento técnico como: la Secretaría de Bienestar y su programa Sembrando Vida para capacitación, intercambios y compartir materiales; el Instituto Nacional de la Economía Social, que desarrolló 8 videos de economía social y solidaria; la Secretaría del Trabajo y su Programa Jóvenes Construyendo el Futuro; la Comisión Nacional para la Biodiversidad (CONABIO),

La Estrategia de Acompañamiento Técnico (EAT) implementa una metodología que permite fortalecer y ampliar las capacidades y habilidades de los productores de pequeña y mediana escala, en torno a procesos organizativos, prácticas agroecológicas, articulación de políticas públicas, biodiversidad y formación y capacitación.

para incorporar el tema de biodiversidad en las orientaciones de los equipos técnicos; la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), para avanzar en una estrategia conjunta sobre agroecología; con la Subsecretaría de Educación Superior, en procesos de formación a equipos técnicos, y con el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP), quien apuntala los trabajos técnicos de la EAT.

Otra de las actividades que lleva a cabo es el desarrollo de un proceso de certificación y competencias con diferentes instituciones expertas como son: el INIFAP; el Colegio de Posgraduados (COLPOS), Campus Puebla; el Departamento de Agroecología de la Universidad Autónoma Chapingo; la Dirección Regional Centro del CONACYT; la Universidad Campesina en Red (UCIRED), y el Centro de Estudios para el Desarrollo Rural (CESDER). El objetivo es sumar a estas instituciones para trabajar en cuatro competencias: i) capacitación a productores y productoras para la transición agroecológica; ii) la organización de escuelas de campo con enfoque de comunidad de

aprendizaje ECA-COM; iii) mejoramiento participativo para la conservación del maíz nativo y iv) el diseño de proyectos de inversión del sector rural. Estas competencias tienen una doble función: asegurar que el técnico/técnica adquieran un dominio sobre las competencias claves, y otorgar un reconocimiento estimulante a la persona por los aprendizajes y dominios técnicos, con la finalidad de lograr que los procesos que se intencionan en lo organizativo y productivo sean viables.

Se está avanzando en proyectos especiales entre los que se encuentran el convenio con Sembrando Vida para potenciar la agroecología como movimiento social y con el Conacyt se avanza en un proyecto de 13 faros agroecológicos para maíces.

En el tiempo que lleva en acción la EAT ha tenido resultados que demuestran la viabilidad del proceso de transición agroecológica a partir de la documentación del trabajo en campo. Demostrando que la apuesta por la autosuficiencia alimentaria, con prácticas agroecológicas y con productores de pequeña y mediana escala es posible y es ya el presente de la agricultura mexicana. •

FIGURA 1. REGIONES DE LA ESTRATEGIA DE ACOMPAÑAMIENTO TÉCNICO



Fuente: Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural

El equipo en campo cuenta con equipamiento para desarrollar su trabajo, como instrumentos de medición que les permite hacer una interpretación correcta de las condiciones físico químicas del suelo para poder tomar decisiones en función de las necesidades del productor en sus parcelas.



Cortesía Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural

PAPEL DEL JOVEN CONSTRUYENDO EL FUTURO EN LA ESTRATEGIA DE ACOMPAÑAMIENTO TÉCNICO



Fuente: Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural

La juventud rural vuelve al campo

María Natividad Díaz Equipo Estrategia de Acompañamiento Técnico Agrodiversidad lumenvinco@gmail.com **Ana Leslie Avila Flores** Especialista Equipo Agrodiversidad lesliesantaa@gmail.com **Céline Boué** Especialista Equipo Agrodiversidad celine.boue@gmail.com

La juventud rural en México presenta una mayor incidencia de pobreza, menor nivel educativo y mayores dificultades para acceder al trabajo formal o informal, comparados con sus pares localizados en zonas urbanas. Además de lo anterior, los titulares de la tierra son personas mayores, de una edad promedio de alrededor de 60 años y los jóvenes tienen poco acceso a ella, y carecen de opciones productivas, y esto fomenta un desinterés generalizado por las actividades que se desarrollan en los medios rurales, como consecuencia tienden a migrar a las ciudades o al extranjero.

En un esfuerzo dirigido a atender este sector de la población, las Secretarías del Trabajo y Previsión Social y la de Agricultura y Desarrollo Rural, han establecido la participación de Jóvenes Construyendo el Futuro en el Programa Producción para el Bienestar (PpB), a través de la Estrategia de Acompañamiento Técnico (EAT). Para ello, se ha diseñado una plataforma digital de capacitación dirigida a fortalecer capacidades productivas y organizativas de miles de jóvenes rurales. Estos jóvenes están relacionados de manera directa con los beneficiarios de PpB, quienes se convierten en sus tutores y las Escuelas de Campo, en sus

centros de trabajo. A través de la plataforma reciben capacitaciones teóricas y realizan sus actividades prácticas en las parcelas, acompañados de los técnicos de campo de la EAT.

Con la plataforma de capacitación a distancia, los jóvenes aprenden y se fomenta el interés para que desarrollen actividades productivas agroecológicas, produzcan alimentos ambientalmente sustentables, nutritivos y diversos para la comunidad en la que se encuentran.

La plataforma consta de 21 módulos sobre temas: agroecológicos, organización comunitaria, desarrollo territorial y política pública. Está diseñada con una herramienta de gestión de aprendizaje de código abierto, capaz de albergar a un gran número de usuarios que interactúan en ella con fluidez, los materiales son de fácil acceso y pueden ser descargados desde un teléfono celular. Las y los jóvenes son destinatarios idóneos para este nuevo enfoque, para usar y aprovechar la plataforma y ser actores del proceso de transformación del campo hacia una transición agroecológica.

En 2020 se capacitaron alrededor de 7 mil jóvenes, de 230 municipios ubicados en 11 estados, principalmente de Guerrero, Chiapas, Oaxaca e Hidalgo; el 82% de ellos pertenecen a comunidades indígenas y el 65% son

mujeres. La plataforma digital reúne información y conocimientos científicos, técnicos y tradicionales para transitar a la producción agroecológica y la autosuficiencia alimentaria, apostando sobre la implicación de los jóvenes de las zonas rurales. En 2021 se está incorporando la segunda generación con otros 7 mil jóvenes de 25 estados de la República.

Con este acervo se contribuye a todas las dimensiones del desarrollo sostenible y se incorpora a los jóvenes en actividades que eventualmente pueden generar ingresos y desarrollo rural local.

Los ejes en los que se divide la plataforma son:

- Ambiental: La plataforma tiene 7 módulos sobre prácticas productivas sustentables, agrobiodiversidad y cuenta con una serie de materiales sobre la conservación de la riqueza natural en la agricultura y el uso sustentable de los recursos naturales.
- Económica: Son módulos sobre cadenas productivas y su potencial económico, acceso al financiamiento; favorecen la creación de redes de productores involucrados



Cortesía Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural

en el proceso productivo para la generación de ingresos.

- Social: En estos módulos se aborda la organización para la producción, reconociendo los saberes, tradiciones, costumbres y necesidades de las comunidades y de sus productores con un enfoque de equidad de género y el papel de la mujer en las actividades productivas.

Estos contenidos impulsan la productividad y autonomía de los jóvenes dentro de sus comunidades, valoran el conocimiento local, facilitan la articulación y aportan conocimientos especializados, además, posibilita a las y los jóvenes ser protagonistas de la construcción de un sistema productivo justo, sustentable, saludable y competitivo.



La Subsecretaría de Autosuficiencia Alimentaria de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural lamenta profundamente la partida de nuestros compañeros:

Olga Alcaraz Andrade, técnica de maíz en Michoacán
 José García Jiménez, coordinador territorial de la región Sierra de Tabasco
 Misael Higinio Morales Domínguez, técnico de miel del Estado de México
 Benjamín Zúñiga Samaniego, técnico de maíz de Guerrero
 María Soledad Amayo Amador, técnica de maíz de la región Centro Puebla
 Carlos Enrique Martínez Cisneros, Joven Construyendo el Futuro de San Luis Potosí

Todos ellos valiosos colaboradores de la Estrategia de Acompañamiento Técnico del Programa Producción para el Bienestar, quienes entregaron siempre su mayor esfuerzo y corazón al trabajo a favor de las familias campesinas, y fallecieron a causa de la pandemia durante el año reciente.

Que descansen en paz. Abrazamos con cariño a sus familiares y les deseamos pronta resignación.

Agosto de 2021



La investigación al servicio de las y los campesinos hacia la transición agroecológica

Enrique Pérez @Enroluque *La Jornada del Campo*

ENTREVISTA A RAFAEL ARIZ FLORES – DIRECTOR DEL CENTRO DE INVESTIGACIÓN REGIONAL PACÍFICO SUR DEL INIFAP

Acompañar a las y los productores hacia la transición agroecológica a través de la Estrategia de Acompañamiento Técnico (EAT) del Programa Producción para el Bienestar (PpB) “no se trata solamente de aumentar la productividad, si no que las y los productores puedan adoptar dos o tres tecnologías, ya sea a través del control de plagas, control de enfermedades, almacenamiento y conservación de granos (...) que eviten pérdidas en la producción (...) que no desembolsen tantos recursos económicos, bajar costos de producción (...) que ellos mismos produzcan sus propios insumos, produzcan alimentos inocuos, saludables (...) y buscar tecnologías sustentables, en beneficio de los productores”, explica Rafael Ariz Flores, responsable de la dirección del Centro de Investigación Regional Pacífico Sur del Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP).

Desde 2020, el INIFAP, que encabeza el Dr. Luis Ángel Rodríguez del Bosque, participa en la EAT del PpB de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER) con la finalidad de homogenizar criterios de trabajo, responsabilidad y comunicación a nivel nacional, trabajando junto a los productores, menciona Ariz Flores.

En este sentido, Rafael enfatiza que el INIFAP firmó un convenio de colaboración con la SADER a través de la Subsecretaría de Autosuficiencia Alimentaria donde dan acompañamiento técnico para atender uno de los objetivos principales, que es fortalecer las capacidades de las y los productores del PpB que están transitando con tecnologías agroecológicas que van a aplicar a sus cultivos (maíz, frijol, trigo, arroz, milpa, caña de azúcar, cacao, café, amaranto, chía, miel).

Dentro de la EAT participan alrededor de 160 investigadores, sin embargo, comenta Rafael, que “esperemos llegar a los 300 investigadores” que se sumen a esta estrategia de acompañamiento técnico, de capacitaciones, “estamos aprovechando el talento, la capacidad y compromiso de los investigadores (...) andar en el campo, estar con los productores”, dice Rafael y agrega que “para nosotros algo muy fuerte (...) es el mejoramiento genético, mejoramos las plantas, con el fin de ganar resistencia y sobre todo participativo (...) sin transgénicos”. Y, abunda “por ejemplo, en un caso de maíz en la parte sur de México, se tuvo un problema de mancha de asfalto y hemos generado diversas variedades que están tolerando resistencia a la mancha de asfalto (...) y (entonces) el productor (ya no gasta) para comprar un producto químico, sintético y caro (...) además estamos trabajando en diferentes variedades de café y cacao”.

Para Rafael “el reto es grande” ya que antes “reconoce- “traíamos un esquema de producción convencional y que tenemos pocos investigadores en materia agroecológica”. Sin embargo, “varios se están reconvirtiendo en ser agroecólogos o estamos contratando investigadores expertos en el tema (...) ya que los retos son muy grandes, es un área de oportunidad enorme y vamos a seguir investigando y generando información a través del mejoramiento genético, control de plagas, control de enfermedades, etcétera”. Aunado a esto, otro reto importante “es ir sumando e incorporando a más productores a la EAT y que vayan adoptando (las diferentes) tecnologías agroecológicas (...) y buscando respuestas con tecnología, conciencia e investigación para el corto tiempo”.

A pesar de que el INIFAP es una de las instituciones más golpeadas por el mo-



Rafael Ariz Flores. CORTESÍA INIFAP

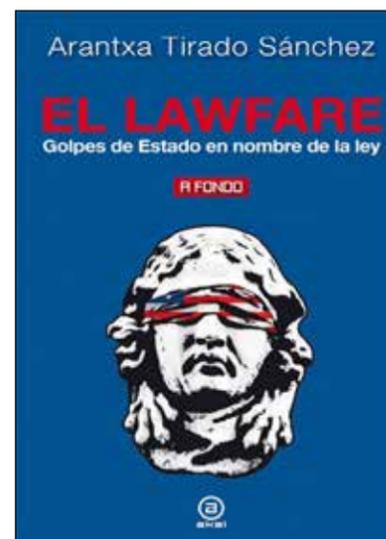
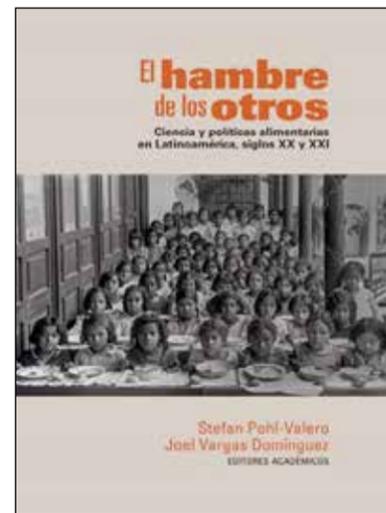
delo neoliberal y que durante el gobierno de Vicente Fox hubo la intención de desaparecerlo, además de bajos presupuestos, desdén de los últimos gobiernos, etcétera, “los productores han sido los que nos han apoyado, porque hemos dado respuesta a sus problemas (...) y si bien, en su momento, a lo mejor nosotros fuimos partícipes de la Revolución Verde, nos hemos enderezado, estamos viendo nuestro campo, a nuestros productores, que sí requieren de nuestro apoyo con fines de tener una producción sustentable y mejorar la productividad en diversos cultivos”. Sin embargo, a pesar de las adversidades y pocos recursos “el Instituto ha hecho mucho (...), es muy noble, no es egoísta, nuestros investigadores cuentan con reconocimiento internacional, nuestras tecnologías y variedades están llegando a otros países, estamos apoyando a muchos productores (...) estamos demostrando que la investigación es rentable y seguimos dando respuesta al campo”, remata Rafael. •

Desde 2020, el INIFAP, que encabeza el Dr. Luis Ángel Rodríguez del Bosque, participa en la EAT del PpB de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER) con la finalidad de homogenizar criterios de trabajo, responsabilidad y comunicación a nivel nacional, trabajando junto a los productores, menciona Ariz Flores.



Productor innovador. Estrategia de Acompañamiento Técnico en la Escuela de Campo de Ejutla, Oaxaca 2020

AGENDA RURAL



La transición agroecológica avanza

Dirección de Fomento a la Agroecología. Subsecretaría de Autosuficiencia Alimentaria *estrada.aguilar.ja@gmail.com*

La Estrategia de Acompañamiento Técnico (EAT) tiene como objetivo fortalecer las capacidades de las y los productores del Programa de Producción para el Bienestar para transitar a sistemas agroalimentarios más sostenibles, productivos y resilientes que permitan mejorar la autosuficiencia alimentaria en maíz, frijol, trigo harinero y/o arroz, entre otros granos básicos, así como amaranto, chía, caña de azúcar, café, cacao, miel y leche. A continuación, se presenta una síntesis de los resultados en torno a la transición agroecológica obtenidos en una muestra de 581 Escuelas de Campo (ECA) sembrados con maíz, milpa y frijol durante el

Ciclo Primavera – Verano 2020. La meta al inicio de la Estrategia es que los productores participantes en las ECA implementaran la mayor cantidad de prácticas agroecológicas por ciclo agrícola y de un menú de 31 prácticas identificadas al inicio, los productores y el técnico agroecológico que los acompaña definieron las más adecuadas para las condiciones del predio, los recursos disponibles y las metas de producción.

En el año 2019, en promedio se realizaban 2.5 prácticas agroecológicas en los predios de las ECA, esta cifra cambió de manera importante con la puesta en marcha de la EAT ya que al finalizar el Ciclo Primavera – Verano (PV) 2020, en promedio se realizaron 10 prácticas agroecológicas en cada una de las ECA.

Las prácticas Agroecológicas implementadas en las ECA se dividieron en 5 grandes apartados de acuerdo a la función deseada: 1. Mejoramiento de la salud del suelo, 2. Conservación de la biodiversidad, 3. Nutrición del cultivo, 4. Uso de herbicidas para el control de las plantas no deseadas o arvenses y 5. Manejo fitosanitario del cultivo. Para poder contrastar los avances se levantó información de las prácticas realizadas por los productores en el ciclo homólogo anterior sin la intervención del Técnico Agroecológico (PV 2019) y se registró la información de las actividades y prácticas realizadas en el Ciclo PV 2020.

De las 15 prácticas identificadas para el mejoramiento de la calidad de los suelos la más realizada fue la aplicación de materia orgánica (58%) seguida de la aplicación de oxigenadores sólidos (43%), la no quema (36%), aplicación de microorganismos de montaña (33%), aplicación de microorganismos fijadores de nitrógeno (24%) y uso de harinas de roca (23%).

El uso de lixiviados fue la práctica más realizada para nutrir los cultivos de las ECA (65%), seguida del tratamiento a la semilla (61%), la aplicación de bioles (49%), la aplicación de inductores de resistencia vegetal (48%), aplicación de lixiviados enriquecidos (39%) y por último la aplicación de fitohormonas (15%).

El uso de herbicidas se redujo en 40% y el uso de Glifosato se redujo en 49% respecto al ciclo homólogo anterior.

La práctica más realizada en las ECA para el manejo fitosanitario fue el monitoreo (70%), seguido del uso de trampas atrayentes (41%), aplicación de bioplaguicidas (38%), uso de feromonas (27%), uso de extractos vegetales (22%), aplicación de microorganismos para el control biológico (21%), aplicación de ácidos orgánicos (14%) y por último la liberación de insectos benéficos (1%).

El proceso de transición agroecológica que impulsa la EAT está en marcha, el intercambio de conocimientos entre productores, técnicos, campesinos y científicos va mostrando que es posible producir alimentos mejorando el suelo, cuidando y recuperando la biodiversidad y reduciendo el uso de agroquímicos.

TABLA 1. PROMEDIO DE PRÁCTICAS AGROECOLÓGICAS IMPLEMENTADAS EN LAS ECA EN LOS CICLOS PV 2019 Y 2020

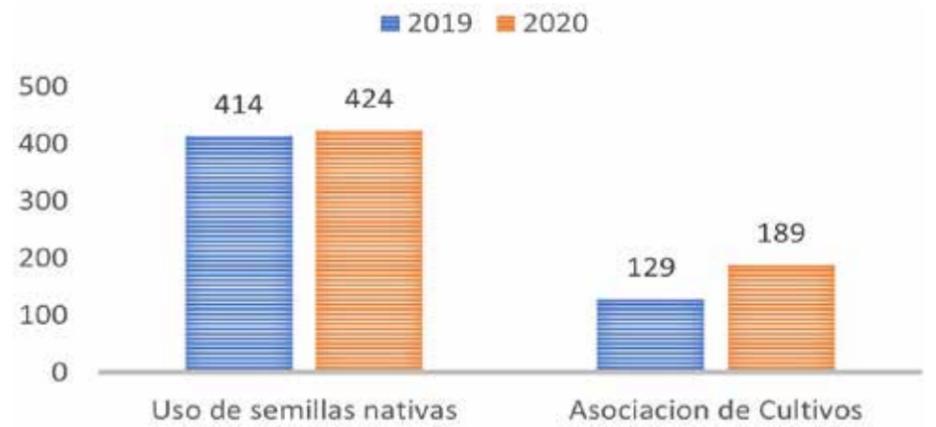
Estado	Promedio de Número de prácticas 2019	Promedio de Número de prácticas 2020
Jalisco	3.92	16.15
Tlaxcala	3.25	15.50
Querétaro	6.00	15.00
Guanajuato	1.59	13.91
San Luis Potosí	1.44	13.00
Tabasco	3.46	12.15
Campeche	3.80	11.90
Nayarit	0.00	11.67
Chiapas	3.12	11.32
Hidalgo	2.70	10.67
Zacatecas	0.72	10.22
Veracruz	2.49	10.15
Estado de México	3.10	9.54
Michoacán	1.65	9.16
Puebla	1.93	8.93
Oaxaca	2.51	8.89
Yucatán	2.47	8.47
Guerrero	2.96	8.43
Quintana Roo	2.57	8.00
Chihuahua	2.05	7.81
Durango	0.00	4.67
Total general	2.54	10.04

Fuente: Elaboración propia con datos proporcionados por los Técnicos Agroecológicos

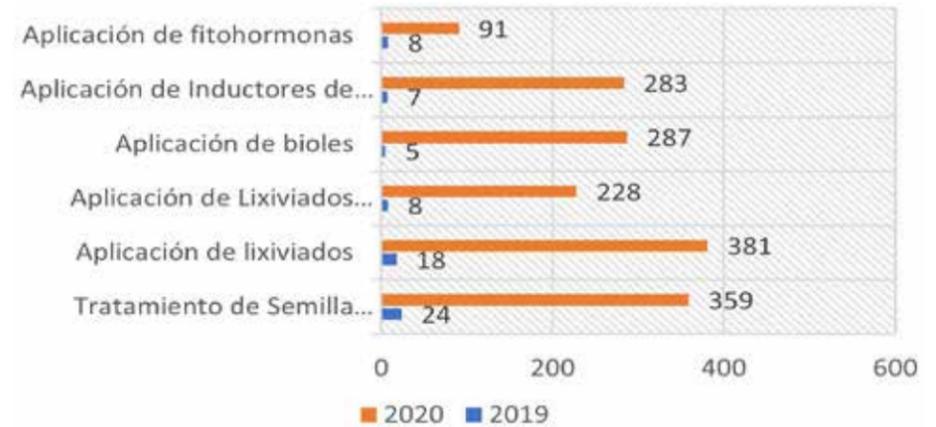
MEJORAMIENTO DE LA SALUD DEL SUELO



CONSERVACIÓN DE LA BIODIVERSIDAD



NUTRICIÓN DE CULTIVOS



USO DE HERBICIDAS PARA EL CONTROL DE LAS PLANTAS NO DESEADAS O ARVENSES



MANEJO FITOSANITARIO DEL CULTIVO





Intercambio desarrollado en Tabasco. Wendy Castañeda Abad, 2021

Acciones para sustituir al glifosato

Master Wendy Castañeda Abad Especialista en organización y territorio de la Estrategia de Acompañamiento Técnico del programa Producción para el Bienestar wendyabadabad@gmail.com

En el contexto de la Estrategia de Acompañamiento Técnico (EAT), del 18 al 25 de abril del 2021 se desarrollaron 84 eventos de intercambio de evaluación y planeación en 34 regiones por todo el país, como parte de las actividades por el decreto presidencial del glifosato.

El objetivo de los eventos fue identificar experiencias de manejo agroecológico donde hubiera resultados sobre el uso de glifosato en la agricultura.

Para cumplir ese objetivo se lanzaron 4 preguntas clave a los productores:

- ¿Conocen el decreto del glifosato?
- ¿Usan o han usado el glifosato?
- ¿Conocen los efectos nocivos de esta sustancia en la salud humana y en la parcela?
- ¿Cuáles son las alternativas para sustituir el uso de glifosato?

Como resultado del ejercicio se identificó en la primera pregunta que de 1552 productores, 981 no conocen el decreto del glifosato y 571 sí lo conocen. Eso significa que los productores no tienen

conocimiento de este decreto y es necesario que los equipos territoriales continúen haciendo el trabajo de difundir esta importante medida.

Respecto a si emplean o no el glifosato en sus parcelas, el ejercicio arrojó que 831 productores no lo usan y 701 sí lo hacen frecuentemente.

Muchos productores han identificado los efectos negativos en la salud y en su parcela, eso se refleja en testimonios de productores como:

- “El herbicida se usa como veneno y varias personas lo han tomado para matarse”.
- “Cuando aplicamos el líquido si no nos cuidamos, nos arden los ojos y nos va dejando ciegos”.
- “Esos líquidos van secando nuestros arroyos y cada vez hay menos agua”.
- “Usamos el producto sin las medidas de protección necesarias; solo usamos pañuelo para protegernos de la deriva del viento” y
- “Hemos visto que el suelo se pone duro y reseco”.

Estos son algunos de los testimonios recogidos por los productores durante el ejercicio, en

los que se refleja que ellos identifican claramente los daños a la salud y en la parcela provocados por este químico.

En la cuarta pregunta se refleja que los productores conocen entre 5 y 9 prácticas para no emplear glifosato en su parcela (Intercambios, 2021), pero en la realidad, continúan aplicando el glifosato porque les ahorra muchas labores culturales, por tanto, es necesario seguir trabajando con ellos para sensibilizarlos ante el cuidado de su salud y la parcela sobre la lógica de que ellos son los primeros que deben alimentarse bien.

Paralelamente, en la estrategia se ha trabajado en dos direcciones para avanzar en la erradicación paulatina del químico: una es fortalecer la capacitación, elaboración y manejo de los bioinsumos, y la otra es el registro de la disminución del uso de químicos en las Escuelas de Campo (ECA) del programa Producción para el Bienestar.

En este sentido se han desarrollado 16 módulos de capacitación y difusión de prácticas y técnicas agroecológicas de autoproducción

de bioinsumos. Cada módulo tiene un manual y un audiovisual. Los módulos están en dos niveles, uno comprende preparados como el bocashi, supermagro, caldo sulfocálcico, compostas, te de composta, caldo bordelés, agua de vidrio y agua carbonatada; y el segundo nivel comprende la solución steiner, extractos vegetales (maceración, fermentación, decocción, infusión), inoculación de

Cada módulo tiene un manual y un audiovisual. Los módulos están en dos niveles, uno comprende preparados como el bocashi, supermagro, caldo sulfocálcico, compostas, te de composta, caldo bordelés, agua de vidrio y agua carbonatada; y el segundo nivel comprende la solución steiner, extractos vegetales (maceración, fermentación, decocción, infusión).

semillas, trampas, reproducción de microorganismos de montaña, humus de lombriz convencional y reproducción de microorganismos específicos.

La otra dirección de trabajo es el registro de la disminución del uso de químicos en las Escuelas de Campo entre el 2019 y 2020. Ese registro arrojó una disminución del 38.67% del empleo de herbicidas y del 50% del uso de glifosato en 1424 ECA según datos levantados por la estrategia como se puede observar en la figura 1.

Respecto al cultivo de maíz se reporta una disminución del 38% de herbicidas y en el caso del glifosato del 49% en las 1088 ECA de maíz.

Estos resultados y estrategias desarrolladas han ayudado a direccionar el trabajo con los productores con el objetivo de disminuir no solo el uso de glifosato, sino también de los herbicidas en general, para reducir costos de producción y avanzar en la autosuficiencia alimentaria. Por supuesto, se sabe que no es suficiente, se continúa fortaleciendo el proceso en tres niveles de capacitación (en plataformas y de forma presencial): Jóvenes Construyendo el Futuro, productores y técnicos en campo, con la idea de avanzar en un movimiento social agroecológico integral en las 34 regiones de la Estrategia de Acompañamiento Técnico. •

FIGURA 1. CAMBIO EN EL USO DE HERBICIDAS Y GLIFOSATO 2019-2020



Fuente: Estrategia de Acompañamiento Técnico, 2020 al 31 de mayo 2021.

JALISCO / OCCIDENTE DE MÉXICO

Conservación y producción de maíces criollos agroecológicos

Luis Javier Peña Robles. Técnico agroecólogo persistealuz@hotmail.com

Este texto refleja una parte de las experiencias vividas en los últimos ciclos de cultivo de maíces criollos agroecológicos, donde se han generado resultados positivos en el contexto de la Estrategia de Acompañamiento Técnico (EAT), del programa Producción para el Bienestar (PpB) de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER), del Módulo de Intercambios y Conocimientos en el occidente de México. Aquí se relata parte de la convivencia y diálogo con el Guardián de semillas, Don Ramón Vázquez.

Un día de junio, desde la parcela y biofábrica "La Lombricera", la primera Escuela de Campo (ECA-MICI) del Módulo de Intercambio de Conocimientos e Innovaciones, pregunté a Don Ramón, productor líder agroecológico de la EAT del ejido Anexo La Cañada: ¿Qué significa el maíz criollo?

- El maíz criollo es recordar el tiempo de niñez, donde comencé y aprendí a trabajar con papá y abuelo. Que se perdieran los maíces

criollos en la zona y que pudiera volver hacerme de ellos es una cosa grandiosa, un gusto que me volvió a dar. Soy de los pocos en el municipio que aún tiene. Hay que cuidar que no se crucen, darles la atención y seguir sembrando para conservarlos. Producir maíz criollo me ha dado familia, amigos y mucha gente reconoce mi trabajo y eso tiene un gran significado para mí. Un día los dejamos de sembrar y los cambiamos por semillas mejoradas, desechables. Ahora hemos dado vuelta a la tortilla, y tener los maíces criollos es volver a disfrutar, soy un Guardián de semillas.

Durante las labores de deshierbe de maíces criollos, un día de julio, Don Ramón nos compartió su reflexión sobre la transición agroecológica.

- Hace 7 años me hicieron daño los insecticidas y venenos. El doctor los quitó. También dejé la siembra de maíces híbridos, ya no daban ganancia y había que estar pagando mucho al patrón. Comencé a sembrar pasto rodex en mis parcelas. En la duraznera donde trabajaba salí enfermo con diabetes, presión alta y ahí sentí eso que llaman depresión.

Me pregunté ¿Y ahora qué voy hacer si ya no puedo sembrar? Mi hermano Salvador me apoyó, él trabajaba donde producían lombricomposta y me aconsejó continuar. Ese mismo día platicamos y animado pedí materiales e iniciamos la construcción de una lombricera tipo cantero. Seguimos trabajando las parcelas, y en ese primer año no dejamos todo el químico, pero si redujimos los venenos y ahorramos en gastos.

Durante una gira de intercambio de experiencias agroecológicas entre campesinos que trabajan el MICI, Don Ramón comparte su experiencia:

El año pasado conocimos a los ingenieros e iniciamos un trabajo de manejo agroecológico. Yo trabajaba mis preparados, pero nunca al nivel que alcanzamos en esa siembra. Aplicamos el agua oxigenada, el vinagre, vacuna, el azufre, silicio y carbón al suelo; biol de nopal, miel y supermagro para los foleos, y sembramos hasta 9 plantas por metro de surco. Una preparación que nunca había soñado y que ya comenzamos desde el año pasado. En 2021 continuamos, es el primer año diferente, pues la siembra es 100% limpia, dejamos

el glifosato. Actualmente preparamos bioinsumos y aplicamos con tiempo. Viene el trabajo de deshierbe y hay que seguirle para que la milpa tenga cuerpo para cuando dé espiga y jilote, tenga ganas de hacer elote. Este ejemplo es para quien quiera comprobar que sí se puede trabajar sin venenos. El paso de dejar el glifosato es el trabajo de desintoxicar la tierra y esto es el último pasito, ya estamos en camino correcto.

En 2020 en la primera ECA, se obtuvo una producción de 4 toneladas de maíz por hectárea y se obtuvieron 350 kg de semilla de maíces criollos. El grano alcanzó un precio de 20 pesos el kg y la semilla de 100 pesos el kg. Desde una parcela de Don Ramón, en julio del 2021 reflexionamos sobre el esfuerzo que implica no utilizar herbicidas, y sobre los retos de la comercialización de maíces criollos agroecológicos:

La comercialización ha sido difícil con la pandemia. Hubo ocasiones que llegaron clientes que se llevaban todo el maíz, ahora estuvieron viniendo gente desde Guadalajara y se han estado llevando mes con mes el maíz,



200 a 300 kg. No me quejo, ahí la llevamos. Este año tenemos que lograr la comercialización de maíces criollos agroecológicos. Se está empezando a cumplir un proyecto que estaba siendo imposible. Afortunadamente por Dios y el equipo de técnicos agroecológicos, investigadores y el trabajo de campesinos las cosas caminaron bien y ahora se busca comercializar el maíz producido agroecológicamente con diferentes compradores de la región. De nuestra parte está que este maíz se produzca sin venenos y con su ayuda poder comercializar la cosecha del grupo, es un reto que solo puede ser alcanzado colectivamente.

La EAT en la Región Ciénega de Chapala se ve enriquecida con la experiencia de producción de maíces criollos agroecológicos en la primera ECA del MICI, llevada a cabo por el productor líder agroecológico Don Ramón Vázquez y los técnicos agroecológicos Luis Peña y Rosa Montejo. •

GUANAJUATO / QUERÉTARO

Bajío, altos rendimientos y maíces nativos

Ángel Monter Montes. Técnico agroecólogo angel123_mm@hotmail.com Luis Alberto Vázquez Magdaleno. Técnico agroecólogo luisvazquezmagdaleno@gmail.com Jonathan Romero Castañeda. Técnico agroecólogo biosaberescampesinos@gmail.com Francisco Javier Hernández Archundia. Director de Servicios al Pequeño y Mediano Productor, Secretaría de Agricultura francisco.harchundia@agricultura.gob.mx

La región 25 de la Estrategia de Acompañamiento Técnico (EAT) denominada como "Bajío", está conformada por los estados de Guanajuato y Querétaro. En ella, se atiende principalmente los cultivos de maíz en el ciclo primavera-verano y trigo en el ciclo de otoño-invierno. A pesar de tener cercanía geográfica, las condiciones ambientales, así como los tipos de agricultura que desarrollan los campesinos, se distinguen claramente.

En Guanajuato, Irapuato es uno de los principales municipios con agricultura extensiva y de pequeña y mediana escala con alta productividad. El maíz, trigo y sorgo, son los cereales que se destacan por su producción en la región. La agricultura que prevalece, en su mayoría es de tipo convencional, con empleo de fertilizantes y agroquímicos; con una productividad que oscila entre 10-15 toneladas por hectárea de maíz blanco.

Como respuesta a esta problemática, se desarrollan actividades como parte del programa

Producción para el Bienestar (PpB), a través de la EAT en varios municipios de la región. En el municipio de Irapuato, la EAT se lleva a cabo en localidades donde se cultiva en condiciones de riego y temporal, con productores organizados en Escuelas de Campo (ECA), donde sus conocimientos son la chispa para generar el cambio de paradigma agrícola arraigado en la región, por ello, se han propuesto e implementado prácticas agroecológicas desde el año 2020. Productores como Luis Zavala, del ejido La Soledad, está interesado en generar un cambio en la forma de producir. En su cultivo de maíz se aplicaron diferentes prácticas agroecológicas desde la preparación del terreno: balanceo del pH con uso de ácido acético; inoculación de la semilla con un consorcio microbiano; aplicación de lixivados como parte de la nutrición foliar; instalación de trampas para plagas como el gusano cogollero. Al final del ciclo primavera-verano 2020, se incrementó de 11 a 12.5 toneladas de grano con respecto al 2019, además de una reducción en costos de producción del 15%.

Conforme la EAT avanza, se incrementa el interés por parte de nuevos productores que se integran a las ECA, formándose

como promotores de prácticas agroecológicas y sustentables.

Hablemos ahora del municipio de Amealco de Bonfil en el estado de Querétaro, el cual cuenta con una notable variedad de maíces de colores, dentro de los que destacan cuatro variedades amarillo, negro, rojo y blanco. Uno de los objetivos de la EAT es generar estrategias de comercialización en las cuales se privilegie la calidad nutracéutica de estos granos. Las prácticas agroecológicas propuestas como parte del acompañamiento técnico, surgen de la problemática identificada a través del diagnóstico del sistema de producción desarrollado a partir de 2019 de manera participativa con los productores del municipio, quienes han manifestado interés y entusiasmo para promover iniciativas socioeconómicas como la elaboración de alimentos balanceados para el ganado, para la cual se destina principalmente el maíz amarillo. Además, por las características nutricionales distintivas de las semillas de colores antes mencionadas, se abre la posibilidad de incursionar en mercados más atractivos para los productores ya que por sus atributos antioxidantes, cada vez el mercado demanda una mayor cantidad de estas semillas, pagando por ellas mejores precios.

Por otra parte, cada vez más productores y productoras muestran interés en participar de forma organizada en la creación de bancos de semilla comunitaria, como en las comunidades de El Capulín, San Pedro Tenango y Santiago Mezquititlan, entre otras que comienzan a impulsar estas iniciativas.

Con la finalidad de aprovechar estas áreas de oportunidad, la propuesta de acción se plantea como meta para el año 2022 afianzar vínculos con compradores para la comercialización de los maíces de colores, lo que requiere un esfuerzo conjunto entre los productores organizados y el apoyo del Técnico Agroecológico como facilitador del proceso.

La riqueza biológica de nuestro país, así como de los sistemas de producción desarrollados por los campesinos y sus familias, son una fuente de recursos y conocimiento que es importante valorar y conservar. A través de la labor de los equipos técnicos, la EAT busca fortalecer estas agriculturas desde una perspectiva integral que no privilegie o relegue las variables ambientales, económicas y sociales, sino que busque un desarrollo armónico, justo y pertinente a las necesidades de la población. •



El productor Alfredo Alvarado Pantoja y el Sr. Antonio Castillo observando las bondades del cultivo de girasol. Helios Escobedo Cruz.

MICHOCACÁN

Primeros pasos para recuperar biodiversidad y soberanía alimentaria

Helios Escobedo-Cruz. Técnico agroecológico hescru@gmail.com
Fernando Bahena-Juárez Investigador del INIFAP bahena.fernando@inifap.gob.mx
Martín Gómez-Cárdenas. Enlace INIFAP gomez.martin@inifap.gob.mx
Omar Lando Estañol-Zavaleta. Coordinador Territorial oestanol@hotmail.com

En el municipio de Angamacutiro, Michoacán se encuentra el productor Alfredo Alvarado Pantoja, agricultor beneficiario del PpB quien participa en las escuelas de campo impulsadas por la EAT al prestar una de sus parcelas productivas como una Escuela de Campo. Al cabo de un año de ser beneficiario del programa, y después de haber recibido capacitaciones por parte de los técnicos, don Alfredo sembró en este ciclo Primavera-verano 2021 su maíz, pero ya lo hizo diferente. En su región hay alta incidencia de gusano cogollero, así que instaló trampas para atrapar a las palomillas macho y evitar así un aumento de la plaga.

Otra innovación que introdujo nuestro productor consiste en que, entre su maizal intercaló algunos surcos de girasol (*Helianthus annuus*), contribuyendo así a la diversidad de cultivos.

Entre las bondades del cultivo de girasol, encontramos las siguientes:

1) Al ser una planta con raíz pivotante, es decir, que su sistema radicular tiene la capacidad de crecer hacia bajas profundidades en busca de agua, logra roturar el suelo verticalmente de manera natural y evita la for-

mación del indeseable piso de arado, además de traducirse en un ahorro económico al no haber necesidad de introducir maquinaria.

2) Como cultivo de rotación, brinda al suelo un “descanso” en cuanto a intercambio y extracción de nutrientes se refiere, permitiéndole recuperar minerales y abriendo nuevos espacios de aireación debido al crecimiento de sus raíces secundarias.

3) La belleza de su flor resulta bastante atractiva para los insectos benéficos, esos que de manera natural nos ayudan a regular las poblaciones de bichos, pues les da

protección y alimento; en el caso de las plagas, también resultan seducidas por el girasol y ya no se comen nuestro cultivo principal, constituyendo esto un aporte significativo en el llamado Manejo Agroecológico de Plagas (MAP), y evitando la contaminación y derroche económico por aplicación de productos químicos innecesarios.

4) Representa un ahorro en costos de producción, pues resulta un cultivo de ciclo corto, que no requiere demasiados insumos, de fácil manejo y que nos permite establecer otra siembra inmediatamente después de su cosecha, y antes de que nos alcance el Otoño-Invierno. Aunado a ello, su requerimiento hídrico es bajo, así que no necesitamos grandes volúmenes de

agua para mantenerlo, lo que es ideal para las zonas de temporal. Y no olvidemos que resiste también a las heladas.

- 5) Funciona a la perfección como cerco vivo, o bien, como barrera entre los ensayos de investigación; cuando tenemos distintas variedades de un mismo cultivo o hicimos algo diferente en la práctica normal y necesitamos una división que nos permita reconocer esos tratamientos, el girasol es una herramienta funcional.
- 6) Es un importante producto para la agroindustria, ya que al ser una planta oleaginosa se puede dirigir a la obtención de aceites o bien para la fabricación de biodiesel.
- 7) Se utiliza como forraje para el ganado, pero lo más interesante es que las familias mexicanas aprovechamos maravillosamente sus semillas, ya sea como una rica botanita en una tarde calurosa o como un delicioso y humeante atole de teja para las frías mañanas.

Así es que, lo veamos desde el punto de vista agronómico, ecológico, económico o gastronómico, el girasol es una alternativa para que los agricultores recuperen poco a poco la diversidad natural de nuestro país, que demos pasos firmes rumbo a nuestra verdadera soberanía alimentaria, y recuperemos también nuestra identidad nacional.

Nuestros antepasados adquirieron conocimientos agrícolas a partir de la observación y la experimentación, y don Alfredo está convencido en que debemos retomar esas costumbres, escuchar a la tierra, fijar nuestra atención a los seres vivos que nos rodean para aprender de ellos y beneficiarnos mutuamente, en una sociedad naturalista que conviva de forma armónica, que conserve los recursos para las generaciones futuras. ¡Vamos por más productores como él!



El productor Alfredo Alvarado Pantoja observando los beneficios de la biodiversidad en la Escuela de Campo. Helios Escobedo Cruz

La Jornada del campo

Suplemento informativo de *La Jornada*

21 de agosto de 2021
Número 167 • Año XII

COMITÉ EDITORIAL

Armando Bartra
Coordinador

Enrique Pérez S.
Sofía Irene Medellín Urquiaga
Milton Gabriel Hernández García
Hernán García Crespo

CONSEJO EDITORIAL

Gustavo Ampugnani, Cristina Barros, Armando Bartra, Eckart Boege, Marco Buenrostro, Alejandro Calvillo, Beatriz Cavallotti, Fernando Celis, Susana Cruickshank, Gisela Espinosa Damián, Francisco López Bárcenas, Cati Marielle, Yolanda Massieu Trigo, Julio Moguel, Luisa Paré, Enrique Pérez S., Víctor Quintana S., Héctor Robles, Eduardo Rojo, Lourdes E. Rudiño, Adelita San Vicente Tello, Carlos Toledo, Víctor Manuel Toledo y Antonio Turrent.

Publicidad
jornadadelcampo@gmail.com

Diseño Hernán García Crespo **CAJA** TIPOGRAFICA

La Jornada del Campo, suplemento mensual de *La Jornada*, editado por Demos, Desarrollo de Medios, SA de CV; avenida Cuauhtémoc 1236, colonia Santa Cruz Atoyac, CP 03310, alcaldía Benito Juárez, Ciudad de México. Tel: 9183-0300. Impreso en Imprenta de Medios, SA de CV; avenida Cuitláhuac 3353, colonia Ampliación Cosmopolita, alcaldía Azcapotzalco, Ciudad de México. Tel: 5355-6702. Prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta publicación, por cualquier medio, sin la autorización expresa de los editores. Reserva de derechos al uso exclusivo del título *La Jornada del Campo* número 04-2008-121817381700-107.

twitter.com/jornadadelcampo
[facebook.com/La Jornada del Campo](https://facebook.com/LaJornadaDelCampo)
issuu.com/la_jornada_del_campo

OPINIONES, COMENTARIOS Y DUDAS
jornadadelcampo@gmail.com



Imagen de portada: Juan Pablo Zamora / SADER

ALTOS DE CHIAPAS

Experiencia agroecológica en territorio tsotsil

Rafael Torres Cruz. Técnico Agreocólogo rafaeltorrescruz1@hotmail.com

Saclamantón es una comunidad 100% indígena de la etnia tsotsil ubicada en el municipio de Chamula, Chiapas. Se localiza a 5.6 km de San Juan, la cabecera municipal, y en ella habitan poco más de 1700 habitantes (700 hombres y 1000 mujeres aproximadamente). El cultivo principal en la comunidad es el maíz y 63 productores de este grano reciben el apoyo económico del Programa Producción para el Bienestar (PpB) de la SADER. El PpB es uno de los 25 programas prioritarios impulsados por el gobierno federal.

En el mes de agosto de 2020, estos productores de maíz, fueron invitados a participar en la Estrategia de Acompañamiento Técnico (EAT) que se opera en Chiapas a través del Instituto Nacional de Investigaciones Forestales Agrícolas y Pecuarias (INIFAP) a fin de transitar hacia

un sistema agroecológico de producción de maíz en la localidad.

Al realizar la caracterización del sistema de producción de maíz, se encontró que el cultivo de este grano ha estado basado en los últimos años en la utilización de productos químicos como la urea para fertilizar, el glifosato para controlar las hierbas no deseadas y la cipermetrina para combatir la plaga del gusano cogollero que ataca al cultivo. Adicionalmente se encontró que en el almacenamiento del maíz se utilizaban pastillas de fosforo de aluminio a fin de prevenir plagas. El uso de todos estos agrotóxicos, la mayoría de las veces sin asistencia técnica y excediendo las dosis recomendadas, estaba vulnerando la salud de las personas que consumían este maíz y estaba dañado excesivamente la microbiota del suelo, afectando su fertilidad, cambiando su estructura física y química y haciéndolo poco productivo con el paso de los años. Además de afec-

tar a las personas y al suelo, hoy se conoce que el glifosato afecta enormemente la vida silvestre de organismos vivos, principalmente aquellos que habitan sistemas hídricos.

La EAT propone recomponer el sistema de producción de maíz nativo en Saclamantón mediante diversas prácticas agroecológicas. En primer lugar, evitar la quema de residuos de cosecha del ciclo anterior reincorporándolos al suelo y así incrementar su contenido de materia orgánica; rescatar y cultivar microorganismos locales para su uso en la recuperación de la microbiota del suelo; utilizar y conservar los maíces nativos de la localidad; y recuperar el sistema de producción de milpa para que en lugar de producir solo maíz se coseche también frijol (negro y boti), calabaza o chilacayota, chile, tomatillo, haba o chícharo, entre otras opciones que abona a la agrobiodiversidad.

Asimismo sustituir la utilización de urea por lixiviados de lombriz y otros biofertilizantes preparados con materiales de la misma localidad; abandonar el uso de glifosato previniendo el surgimiento de hierbas no deseadas a través del sistema de milpa y el control físico y no químico (coa, azadón, machete, arranque, coberturas, etc); cancelar el uso de cipermetrina y realizar el control del gusano cogollero y otras plagas mediante el uso de trampas y/o controles biológicos (hongos, bacterias, parásitos, enemigos naturales, etc). Para conservar el



Maíz nativo con prácticas agroecológicas. Estrategia de Acompañamiento Técnico, 2021

grano que se produce, sin utilizar el fosforo de aluminio, se propuso a la comunidad utilizar el almacenamiento libre de oxígeno a través de bolsas, botes, y cilindros metálicos que evitan el ataque de plagas de almacén y no contaminan el alimento.

A partir de las necesidades de los productores, el equipo técnico de la EAT desarrolla los proyectos de banco de semilla, fábrica de bioproductos y almacenamiento postcosecha mediante la metodología de las Escuelas de Campo (ECA). Una vez que se adopten las prácticas propuestas en el Plan

de Transición Agroecológica, tal vez en los próximos dos o tres años, se alcanza el objetivo de tener alimentos limpios y sanos a través de un sistema productivo sostenible y resiliente que permita mejorar la autosuficiencia alimentaria de la localidad. Junto a los productores, en las ECA se suman 43 jóvenes de la localidad, que reciben una beca del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro de la STYPS. Estos jóvenes serán los encargados de sostener y dar continuidad a los sistemas de producción agroecológicos y difundir sus beneficios. •

SINALOA

Una apuesta por el cambio

Juan José Valdespino. Especialista en Transición Agroecológica
jjvaldespino@hotmail.com

En Sinaloa, en el ejido Canán, municipio de Culiacán se desarrollan prácticas agroecológicas visionarias que les permiten vivir a los productores de forma sustentable, abaratando costos de producción e incrementando rendimientos. Los productores de este ejido, cosechan maíz blanco con prácticas agroecológicas y sin glifosato, lo cual muestra un antes y un después en la agricultura maicera de Sinaloa.

El maíz es sembrado con prácticas agroecológicas (con uso de microorganismos, control biológico y un método que propicia decisiones a partir de la medición de pH, conductividad eléctrica, potencial de óxido reducción y

otros indicadores). El resultado fue la cosecha de 14.28 toneladas por hectárea, con un costo por tonelada de dos mil 744 pesos, 644 pesos por debajo de un predio "testigo" cultivado con agroquímicos, donde el rendimiento es de 14.7 toneladas por hectárea.

Resalto que el principal beneficio está en cosechas saludables que abonan a la salud de las familias de los productores y de los consumidores, así como del cuidado del medio ambiente. El productor Claudio Beltrán señaló que desde hace tres años se involucró en la producción agrícola con el modelo Agricultura Campesina de Conocimientos Integrados y Manejo Integral de Cultivos Inducidos (ACCI-MICI), cuyo sustento es que los produc-



Parcela de productor Claudio Beltrán. Estrategia de Acompañamiento Técnico, 2021

tores se adentren al conocimiento de su recurso suelo, aprendan a observarlo y medir su condición de nutrientes y otros indicadores de salud y nutrición de suelo y planta, como el pH y la conductividad eléctrica.

A partir de ello, y con el uso de rastros, de oxigenadores, de microorganismos, de inductores de resistencia y otros, así como una metodología de monitoreo permanente de plagas, enfermedades y uso eficiente del agua de riego, el

productor logra eliminar paulatina o definitivamente la utilización de agroquímicos y de glifosato.

El productor produce sus propias semillas, con lo cual logra independizarse de las transnacionales. En su predio, se realizaron análisis de muestras de suelo y grano para detectar presencia de residuos de 107 agroquímicos, glifosato y aflatoxinas y todos resultaron negativos.

La producción de semilla le permitió ahorrar el 84 por ciento de

costos en este rubro, ya que sólo invirtió mil 284 pesos por hectárea, menos que los ocho mil 100 pesos que invierte regularmente un productor. En insumos, los costos fueron inferiores en 21 por ciento a la agricultura tradicional, pues usó bioinsumos producidos localmente. El manejo integrado permitió reducir un riego al cultivo, ya que sólo se realizaron cuatro de los cinco que requiere la agricultura por lo regular.

Existen más productores que se suman a esta forma de vida como Mario Urias y Leonel Ibarra, productores pioneros en Sinaloa del ACCI-MICI, y que con el acompañamiento de Juan José Valdespino, especialista, son la avanzada junto a productores jóvenes como Claudio Beltrán, en la transición agroecológica.

Estos productores consideran que el conocimiento generado con la práctica de ACCI-MICI debe difundirse entre los agricultores del país para dar fin a la revolución verde que induce el uso de agroquímicos sin una responsabilidad sobre los daños al medio ambiente y a la salud humana. Este modelo de ACCI-MICI es una alternativa donde el productor no pierde productividad y gana en cosechas sanas. •



Intercambio de experiencias en Chintepec, Chiconamel, Veracruz. Estrategia de Acompañamiento Técnico 2020

VERACRUZ

Alternativa para la conservación de granos

Noé Hernández Cruz. Técnico agroecológico biot.noe_hc@hotmail.com

En el Municipio de Chiconamel correspondiente al territorio funcional Huasteca Alta ubicado al norte de Veracruz, se instaló un Módulo de Intercambio de Conocimiento e Innovación (MICI) integrado por 100 productores, de estos 80 son hombres y 20 mujeres. Derivado de un diagnóstico de caracterización productiva, se obtuvo que el principal destino de la producción es para autoconsumo de la familia y existen momentos en que los productores deciden

vender un porcentaje, principalmente para evitar pérdidas durante el almacenamiento o por necesidades económicas.

Con el objetivo de minimizar la pérdida en poscosecha de granos, se han implementado prácticas de conservación mediante la utilización de tecnologías herméticas y polvos inertes. Una de las principales problemáticas en la producción de granos es el alto índice de pérdidas en poscosecha, afectando hasta el 40%, provocado por insectos como el gorgojo (*Sitophilus zeamais*), barrenador (*Rhyzopertha dominica*), palomilla

(*Sitotroga cerealella*) y roedores, (*Ratus ratus*). Por tal situación el 60% de los productores después de la cosecha, realizan el desgrane y posteriormente venden el 70% de su producción al precio que esté en el mercado, sin importar que éste sea bajo, a fin de evitar su pérdida y el 30% restante lo usa para autoconsumo, sin embargo esto solo alcanza para cubrir un par de meses, y durante 3 meses compran grano en el mercado o con los vecinos de las localidades aledañas a precios elevados; el 40% de los productores usa químicos para conservar el grano utilizando pastillas de fosforo de aluminio, graneril.

Al analizar que es una problemática de alto impacto económico en esta etapa, se planteó establecer un módulo poscosecha con el fin de evaluar tecnologías herméticas que nos permitan conservar la calidad del grano en un lapso mayor y asegurar un alimento saludable, sin la utilización de conservadores químicos que dañan la salud del productor. Para ello se propuso los siguientes tratamientos:

- T1.- Costal de polipropileno 50kg
- T2.- Garrafón de Agua 18kg
- T3.- Bolsa Plástica hermética de Ziper 50kg

La instalación se realizó el día 3 de junio del 2020, se usaron 118 kg de maíz criollo blanco del productor Agustín Hernández Pérez, la capacitación se realizó a los integrantes de la Escuela de Campo 1, de la Localidad de Chintepec del municipio de Chiconamel, Veracruz, conformada por 24 productores, donde se realizó todo el proceso de almacenamiento desde la limpieza del grano para eliminación de impurezas hasta el almacenamiento. En promedio la hu-

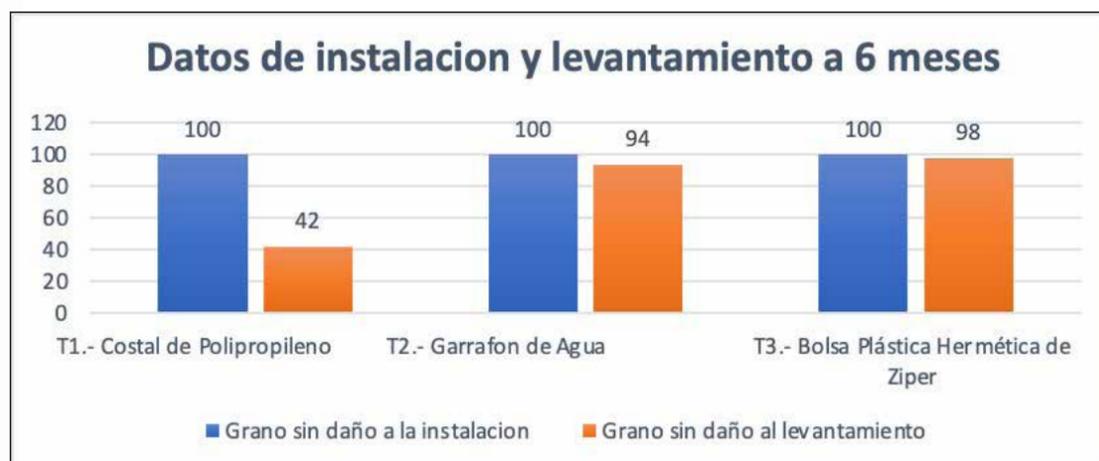
medad del grano fue de 13.4%, este dato se obtuvo por medio de un determinador de humedad digital, en todo el proceso se involucraron los productores, así mismo se mostraron métodos de prueba de humedad de grano como el método de la sal. Una vez que se realizó la explicación y la práctica de cada uno de los procesos, se continuó con la instalación, llenando cada uno de los tratamientos y sellando de manera hermética, excepto el costal de polipropileno que se usó como testigo. El tiempo de almacenamiento fue de 6 meses, el 03 de diciembre 2020 se programó la apertura.

Durante los 6 meses de almacenamiento se monitoreó cada uno de los tratamientos, los productores observaron durante el proceso los cambios que se fueron generando en cada uno de ellos y la proliferación de las plagas que se presentaron, principalmente el gorgojo y palomilla, en el testigo.

La apertura se realizó en la fecha programada con todo el grupo de la comunidad con el fin de observar los resultados. De acuerdo con lo que se observó, los productores se mostraron entusiasmados por los resultados obtenidos: en el T1- Testigo el 42% de grano salió sin daño; en el T2-Garrafon de agua, el 94% y el T3- Bolsa Plástica Hermética de Ziper se obtuvo un 98% de grano sin daño como se muestra en el gráfico 1.

El grano almacenado fue del ciclo PV-2020, posteriormente en la cosecha de granos del ciclo OI-2020, que se obtuvo a partir del mes de marzo 2021, el 65% de los productores adoptaron esta tecnología almacenando en bolsas herméticas y garrafones, entre estos productores se logró almacenar un total de 1.6 toneladas de grano para autoconsumo, cabe mencionar que en el ciclo PV-2020 tres productores almacenaron para probar personalmente la tecnología hermética y el resultado fue exitoso, ya que después de 8 meses la presentación de su grano almacenado estaba en buenas condiciones. Los productores que vivieron esta experiencia difundieron el resultado con los vecinos de la comunidad y comunidades aledañas lo cual motivó a que los oyentes se interesaran en el almacenamiento de granos usando estas tecnologías. •

GRÁFICO 1. PORCENTAJE DE GRANO SIN DAÑO EN TRATAMIENTOS A 6 MESES



Estrategia de Acompañamiento Técnico 2020.

Durante los 6 meses de almacenamiento se monitoreó cada uno de los tratamientos, los productores observaron durante el proceso los cambios que se fueron generando en cada uno de ellos y la proliferación de las plagas que se presentaron, principalmente el gorgojo y palomilla, en el testigo.



FRENTE EN DEFENSA DEL MAÍZ, COLIMA

RURALIDADES COLIMENSES

La Cuarta Transformación aterriza en Colima: a sumar voluntades para maximizar resultados

Alfredo Álvarez Ramírez Diputado local electo, Morena/Colima, Maestro en Desarrollo Rural por la UAM-Xochimilco/
Integrante fundador del Frente en Defensa del Maíz. Abierto al diálogo de saberes nos encontramos en @alfred_alva

El pasado 6 de junio el pueblo de Colima manifestó su voluntad para decir adiós a noventa y dos años de hegemonía priísta, el balance es negativo: despojo, corrupción, violencia, abandono, insensibilidad e inoperancia. Lo anterior debido a la viciada vinculación entre el poder político y el poder económico en contra del bienestar del pueblo colimense.

Los problemas son sistémicos, por ello entendemos que es necesario abordarlos de manera integral, articulada, con una visión de corto, mediano y largo plazo con el objetivo de garantizar el bienestar. Ante ello, como nuevo gobierno tenemos una responsabilidad y compromiso histórico de transformación. Por esta razón, el pasado sábado 10 de julio realizamos la primera mesa de trabajo titulada “Planeación integral en gestión del agua, alimentos y salud para la transformación con bienestar en Colima”. El objetivo planteado fue establecer sinergias y mecanismos de colaboración permanentes, entre gobierno federal y la gobernadora electa Indira Vizcaíno Silva, con el objetivo de contar con una política de Manejo Integral del Recurso Hídrico, que promueva

nuevos paradigmas en la producción de alimentos, enfocados a la soberanía alimentaria y la salud ambiental de la ciudadanía.

Para ello, convocamos a la Dra. Elena Álvarez-Buylla Roces, directora nacional de CONACYT; Ing. Víctor Suárez Cabrera, subsecretario de Autosuficiencia Alimentaria de la SADER; en representación de la secretaria de SEMARNAT estuvo la Dra. Adelita San Vicente Tello y Erica Serrano en representación de Elena Burns de CONAGUA.

La mesa inició con una introducción sobre la situación actual ambiental en el estado de Colima, con el tema “sector hídrico: agricultura y salud ambiental” por parte de la Dra. Ana Luz Quintanilla Montoya, siguiendo con la representante de CONAGUA, Dra. Erica Serrano quien abordó el tema “Diagnóstico de los principales retos del agua, hacia un plan integral de manejo del agua para Colima”. Nos quedó claro que el problema del agua es sistémico, interdisciplinario y transdisciplinario. Los datos abordados son preocupantes: México ocupa el lugar 24 de los países del mundo con mayor estrés hídrico; en Latinoamérica es el segundo país con mayor estrés hídrico después de Chile; Colima es uno de los 16

estados del país con alto estrés hídrico, peor aún, de los once acuíferos que existen cuatro están sobre explotados, dos en equilibrio y solamente cinco con disponibilidad. Es alarmante cómo además de la poca disponibilidad, la que existe –de acuerdo con un estudio del Tec de Monterrey del año 2005 a cargo del Dr. Oliver Mendoza– se detectaron heces fecales, DDT y arsénico en el vital líquido colimense. Entre las problemáticas que causan el estrés hídrico es que nuestra entidad tiene el doble de la tasa promedio nacional de deforestación, las concesiones mineras (41% territorio concesionado) y un sistema hidráulico obsoleto, ya que cerca

del 50% del vital líquido se desperdicia. Por ello la urgencia de abordarlo de manera holística.

A manera de propuesta se vio la urgencia de iniciar una restauración integral y conservación de los ecosistemas, priorizar la gestión integral del territorio con un enfoque de cuencas, así como fortalecer la participación social efectiva, con una coordinación entre gobierno, academia y sociedad, mediante acceso a información pública y efectiva para la rendición de cuentas.

El siguiente en intervenir fue el subsecretario de Autosuficiencia Alimentaria de la SADER, Víctor Suárez con el tema “Nuevo sistema agroalimentario y nutricional en Colima: justo, saludable, sustentable y competitivo”. Debido a que las cifras nos dicen que México ocupa el segundo lugar en obesidad en la población adulta y primer lugar mundial en obesidad infantil, el reto es avanzar en generar las condiciones para un nuevo modelo integral. Ir a la raíz, revisar a fondo.

La cuarta intervención estuvo a cargo de la Dra. Adelita San Vicente Tello representante de la SEMARNAT con el tema “Diversidad biocultural para el futuro de Colima: la milpa como eje de transformación en los territorios”, donde se visualizó la

importancia de impulsar una política de soberanía para los recursos naturales de Colima, así como erradicar el uso de glifosato en Colima, y garantizar a la entidad como zona libre de maíz transgénico, fomentando la producción sostenible y sustentable de maíz nativo.

Las ponencias de los invitados cerraron con la participación de la Directora Nacional del CONACYT, Dra. María Elena Álvarez-Buylla Roces con el tema “Colima libre de maíz transgénico y glifosato: de la milpa a la mesa de los colimenses”, iniciando con una reflexión sobre cómo la ciencia y las humanidades deben estar al servicio del pueblo y no como era en la etapa neoliberal en favor de una tecnocracia. Comprometiéndose a entablar sinergias con el gobierno entrante, recordó que la destrucción ambiental y mala alimentación son el saldo de los gobiernos neoliberales, por lo que urge una cultura de fomento y rescate a la identidad colimense.

Una propuesta interesante y siguiendo el ejemplo nacional es la creación del Grupo Intersecretarial de Salud, Alimentación, Medio Ambiente y Competitividad para Colima (GISAMAC – Colima), con el objetivo de articular a las secretarías estatales para continuar empujando diversos temas de interés colectivo como es la ejecución en la realidad del Decreto Presidencial del 31 de diciembre del 2020 donde se prohíbe la siembra de maíz transgénico en México y la sustitución gradual de glifosato.

En su intervención la gobernadora electa, Indira Vizcaíno, manifestó su total apoyo y compromiso para que nuestra entidad tenga un desarrollo armónico con el medio ambiente. Además de entablar el seguimiento oportuno a los acuerdos surgidos en dicha mesa de trabajo, se comprometió a ser una entidad modelo en producción orgánica de alimentos así como a levantar bandera blanca en el cumplimiento del Decreto Presidencial, por lo que es de celebrar la voluntad de la nueva gobernadora para sumarse, apostando por la transición agroecológica para Colima. El reto es dejar de ocupar los primeros lugares nacionales como la entidad con mayor incidencia de cáncer de mama y próstata, así como primer lugar nacional de leucemia en niñas y niños. Para transformar lo anterior se acordó dar seguimiento puntual a los temas y realizar mesas de seguimiento.

Estamos seguros que no existe varita mágica, lo que sí hay es compromiso y voluntad para generar las condiciones desde el máximo poder estatal para caminar de la mano con los sujetos de derechos y, con ello, construir un Colima donde el bien-estar sea para todas y todos. Nosotros ya empezamos. Seguiremos informando. •

El reto es dejar de ocupar los primeros lugares nacionales como la entidad con mayor incidencia de cáncer de mama y próstata, así como primer lugar nacional de leucemia en niñas y niños. Para transformar lo anterior se acordó dar seguimiento puntual a los temas y realizar mesas de seguimiento.

Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios 2021

Organizaciones Latinoamericanas piden a los gobiernos que la agroindustria NO se apodere del foro

Cecilia Elizondo ECOSUR Secretaria académica de SOMEXA y Vicepresidenta de SOCLA **Narciso Barrera Bassols** Coordinador del GT agroecología política de CLACSO

Durante los días 26 al 28 de julio 2021 se llevó a cabo en Roma, Italia, la PreCumbre rumbo a la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios que la Organización de Naciones Unidas (ONU) realizará en septiembre de 2021 en Nueva York. El objetivo principal es la intención de poner en marcha “medidas nuevas y audaces” para que los sistemas alimentarios sean “más saludables, sostenibles y equitativos”.

Propone hacerlo a través de cinco “vías de acción”; 1. garantizar el acceso a alimentos sanos y nutritivos para todos; 2. adoptar modalidades de consumo sostenibles; 3. impulsar la producción favorable a la naturaleza; 4. promover medios

de vida equitativos; y 5. crear resiliencia ante las vulnerabilidades, las conmociones y las tensiones. Además de promover la participación amplia de todos los sectores: académico, privado, sociedad civil, agricultores, pueblos indígenas, organizaciones juveniles, grupos de consumidores/as, activistas ambientales, entre otros. Se menciona que antes, durante y después de la Cumbre, se tomarán decisiones concertadas para lograr cambios tangibles y positivos en los sistemas alimentarios del mundo.

Si bien es muy oportuna la discusión sobre los sistemas alimentarios con la participación de los diferentes sectores, el proceso preparatorio de la Cumbre deja varios cuestionamientos sobre sus

medios, fines y resultados. Esto debido a la directa participación e influencia del sector agroindustrial mediada por sus propios intereses; a la omisión de las conclusiones de los diferentes foros y trabajo de personas expertas; y a la exclusión de enfoques transformativos, tal y como son la agroecología y la soberanía alimentaria.

Por lo anterior, varias organizaciones latinoamericanas, entre las que destacan, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) – Grupo de Trabajo en Agroecología Política, Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA), Asociación Brasileña de Agroecología (ABA), Sociedad Mexicana de Agroecología (SOMEXA), Movimiento Agroecológico de América Latina y el Caribe (MAELA), Red de Acción sobre Plaguicidas y Alternativas en México (RAPAM), Asociación Nacional de Profesionistas en Agroecología – Chapingo, Coordinación AGROECOLOGIA UASLP, Grupo de Agroecología de El Colegio de La Frontera Sur (ECOSUR) integradas por organizaciones sociales, campesinas y académicas de renombre, hicieron un llamado urgente a los gobiernos a respetar e incluir los resultados de los diálogos independientes de consulta nacionales e internacionales, organizados por la sociedad civil

y por representantes de sectores sociales, así como del trabajo preparatorio realizado por expertos/as en el marco de la Cumbre.

Son cada vez más las voces, incluidas la de pueblos indígenas, de personas campesinas, juventudes, mujeres y de la sociedad civil en general, que han expresado sus preocupaciones y reclamos sobre la clara influencia de la agroindustria en el trabajo preparatorio de dicha Cumbre.

El presente llamado considera que la Cumbre y los documentos generados para la discusión, incluyendo las “Directrices Voluntarias para los Sistemas Agroalimentarios y la Nutrición” y “Recomendaciones de Políticas en Agroecología y Otros Enfoques Innovadores”, dejan en posiciones marginales a los sectores históricamente ligados a los sistemas alimentarios; es decir, a las comunidades indígenas y campesinas de todo el mundo y a sus sistemas de conocimientos tradicionales. Hasta ahora, el proceso hacia la Cumbre ha desconocido el enorme e histórico trabajo que estos sectores han realizado en el establecimiento de sistemas alimentarios sustentables y biodiversos en sus territorios en todo el mundo, y especialmente en América Latina.

Finalmente, en el proceso oficial hacia la Cumbre también se desconoce a la agroecología como enfoque científico, político y so-

cial, mismo que integra diferentes formas de conocimientos y saberes “incluyendo el indígena y campesino” y que tiene el potencial para transformar los sistemas alimentarios para alcanzar la soberanía y la sustentabilidad. La aversión, en la dinámica de la Cumbre, a mencionar a la agroecología se nota en el reemplazo de la misma por otros conceptos que no tienen una guía concreta como “agricultura sustentable” o a aspectos técnicos como “agricultura regenerativa” y “otros enfoques innovadores”. Por tanto, con la omisión de la agroecología y de los conocimientos y sistemas alimentarios tradicionales (indígenas y campesinos), también se restringe el ejercicio de los derechos humanos, lo cual es considerado como ilegítimo y excluyente.

Las organizaciones urgieron a los gobiernos a tomar en cuenta las diversas voces que piden un verdadero cambio transformativo, basado en la salud y en otros derechos fundamentales; el reconocimiento de los movimientos por la agroecología y la soberanía alimentaria, y atender las preocupaciones y cuestionamientos sobre el proceso de la Cumbre. Pero sobre todo el llamado se centra en que los gobiernos se enfoquen para que se pueda frenar a los intereses del agronegocio, cobijados hoy en y por la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios. •

La ley también se consulta

Mario Cruz ericelcrz@gmail.com

Si imaginamos una analogía entre la consulta popular y la asamblea del pueblo, tendríamos que, de 1000 ciudadanos solo asistieron menos de 100 a participar directamente de las decisiones de las autoridades que elegimos; una total tristeza, si la analogía tuviera lugar, pero no lo tiene del todo. Para mí está claro el desinterés por lo político institucional que se ha consolidado en el país, a pesar de que las discusiones políticas estén en la boca de todos y de todas, y a pesar de que, mejor aún, cada vez surjan más movimientos, colectivos, colectivas, que se expresan políticamente de otras maneras, más allá de un voto representativo o una consulta popular, porque a estas alturas ya debemos saber que existen otros medios y que las marchas, por ejemplo, pacíficas o violentas, son legítimas... vaya, incluso las publicaciones en Facebook, los hilos en Twitter, o los videos en TikTok también cobran relevancia.

Qué tan válido es el argumento de que la ley no se consulta? Un argumento incuestionable en

primera instancia. En lo inmediato, la prenoción de que las leyes son inmutables, incuestionables, y concretas sale a la luz ante este cuestionamiento. Se olvida fácil que las leyes también son mecanismos de cohesión, incluso de coacción cuando estas no se “cumplen al pie de la letra”. Esto último entre comillas, porque la ley, y sobre todo a partir de la modalidad de juicios orales, es más bien un debate entre interpretaciones a modo; sesgadas por claros intereses personales.

Olvidamos también que la ley es certera con quien no sabe hablar en sus propios términos, existen incluso posgrados en lenguaje jurídico, lo que representa una brecha abismal entre el lenguaje cotidiano y el legal, brecha que no se va a solucionar con las “sentencias en lectura fácil” que últimamente comparten con niños y niñas el resultado del proceso; sin todavía encontrar estrategias para que sean parte del mismo. Esta lógica no solo se aplica con las infancias, sino que es la lógica con la que se atiende incluso a comunidades rurales que se involucran en este tema, con cierta mirada paternalista.



MARIO CRUZ

La ley también permite que el Estado, un ente impersonal que se mueve por intereses personales disfrazados de intereses públicos, pueda sobre explotar el cerro de tu pueblo, subir los impuestos, dar concesiones a mineras extranjeras para que contaminen tus suelos y tus aguas, o simplemente reubicar tu casa, así sin más, para que ahí pase una carretera si así conviene a los “intereses de la nación”. No vayamos tan lejos, la ley también se cumple en lo formal cuando la policía te siembra droga y te procesa, o cuando te fabrican delitos y terminas años en prisión; a veces sin sentencia.

Por eso en los pueblos estamos acostumbrados a que todo se informa y se consulta, se con-

vocan a asambleas ordinarias y extraordinarias, sesiones de cabildo abierto, se forman comités y juntas para todo, mecanismos que incluso la actual pandemia mundial no ha podido frenar y que más bien han sido la manera de poder afrontarla en términos locales. En el estado de Oaxaca incluso la constitución ampara a la asamblea como la máxima autoridad en un municipio determinado, nosotros decimos territorio porque también el municipio es un concepto inconcluso, pero así se toman las decisiones, la ley es nomás un referente que uno trata de no rebasar, aunque en su nombre sí se rebasen tus derechos individuales y comunitarios...

Si la consulta pasada no obtuvo los resultados esperados no significa un fracaso, siempre y cuando pensemos en otros procesos alternos a las urnas para representarnos, porque la apatía o el miedo también es una posición política que a este país, mejor dicho, al pueblo de México –con todas las contradicciones que implique mencionar esta categoría inconclusa– le ha costado tanto tanto. Y cuando escuchen que la ley no se consulta, recuerden que la ley es producto de la acción humana, y la acción humana, no importa lo que diga Hegel ni Kelsen, ni tu primo abogado, o tu tía abogada, es una cuestión de correlación de fuerzas, de acuerdos y desacuerdos en constante tensión y diálogo. •